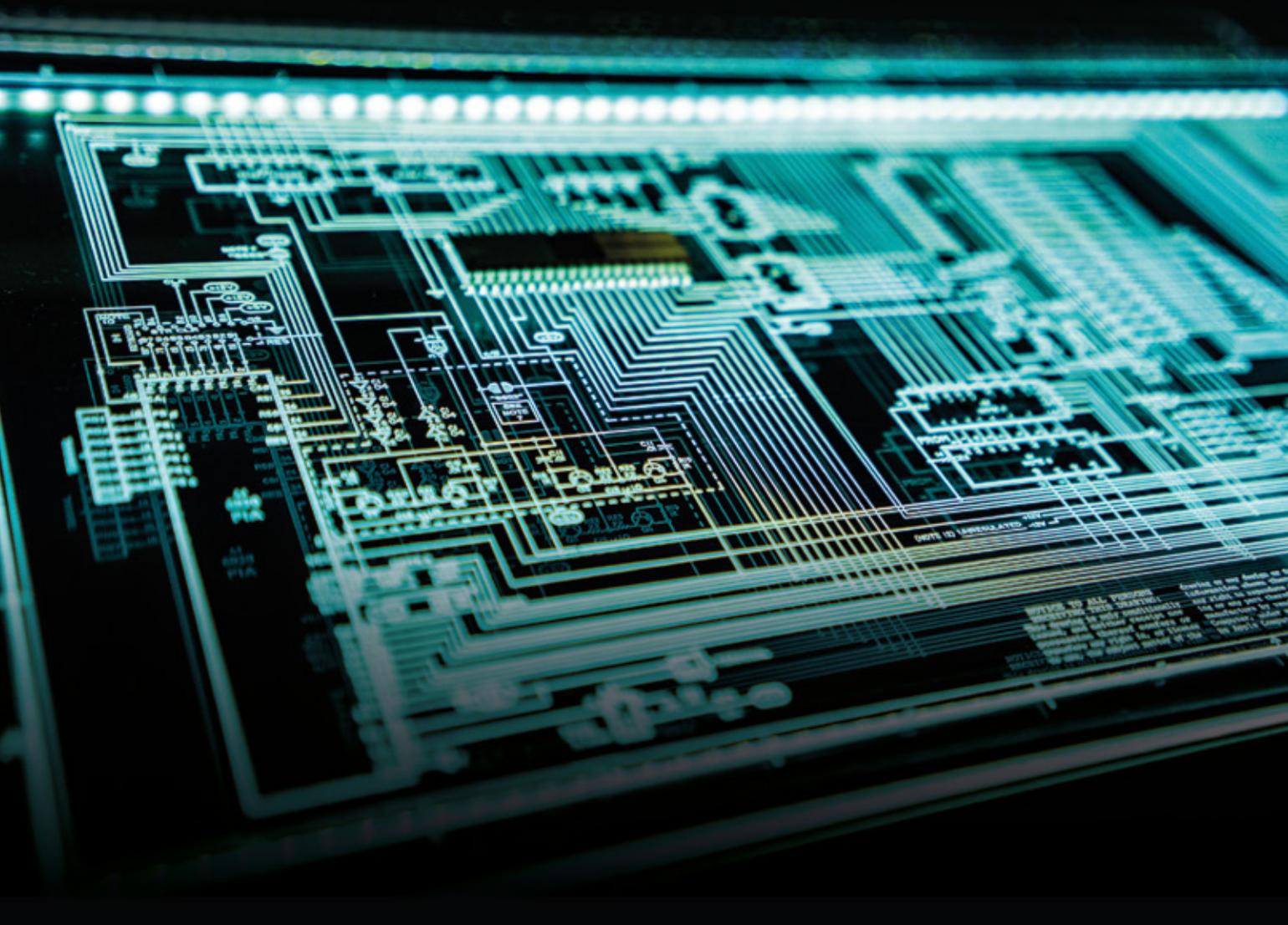


BRECHA DIGITAL ENTRE LOS JÓVENES LOGROÑESES: UNA APROXIMACIÓN



EL OBSERVATORIO_Vol. 11

Noviembre 2023

LR-80/2017
ISSN 3020-3899

EL OBSERVATORIO,

BRECHA DIGITAL
ENTRE LOS JÓVENES
LOGROÑESES:
UNA APROXIMACIÓN.

01

INTRODUCCIÓN 3

02

LA BRECHA DIGITAL 4

03

JÓVENES ESPAÑOLES.
SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN
Y BRECHA DIGITAL 9

04

JÓVENES LOGROÑESES Y
BRECHA DIGITAL 17

Objetivo y población objeto de estudio 17
Metodología 17
Resultados 20

05

CONCLUSIONES 44

Luis Alberto Sanvicéns Diez.
Sociólogo, responsable del
Observatorio de la Juventud de la
Ciudad de Logroño

PRÓLOGO

En la era de la información y la conectividad, donde el acceso a la tecnología se erige como un pilar fundamental para el desarrollo personal y profesional, nos sumergimos en una exploración profunda y reflexiva sobre la brecha digital que afecta a los jóvenes de Logroño. En "Brecha digital entre los jóvenes logroñeses: una aproximación", nos embarcamos en un viaje que busca comprender las disparidades digitales que influyen en la vida cotidiana de esta generación.

A través de estas páginas, se despliega un análisis meticuloso de las diversas dimensiones que componen la brecha digital, desde el acceso a la tecnología hasta las habilidades digitales y la participación en la sociedad digital. Nos sumergimos en conocer a los jóvenes logroñeses, explorando cómo la brecha digital puede actuar como un divisor invisible que afecta no solo sus oportunidades educativas y laborales, sino también sus relaciones sociales y su participación cívica.

Este monográfico no solo busca identificar y comprender los desafíos que enfrentan los jóvenes de Logroño en la era digital, sino que también se propone abrir un diálogo necesario sobre cómo abordar esta brecha. A medida que avanzamos hacia un futuro cada vez más digitalizado, es imperativo que la sociedad y las instituciones trabajen de la mano para cerrar estas brechas y garantizar que todos los jóvenes tengan la oportunidad de prosperar en un mundo interconectado.

Con una combinación de investigación rigurosa, este monográfico invita a reflexionar sobre el impacto de la brecha digital en la vida de los jóvenes logroñeses y, al mismo tiempo, inspira a la acción para construir un futuro más equitativo y digitalmente inclusivo.

*Conrado Escobar Las Heras
Alcalde de Logroño*

01 INTRODUCCIÓN

Uno de los cambios sociales más relevantes que ha sufrido nuestro país durante las tres últimas décadas ha sido la digitalización de la misma de la mano de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (especialmente internet). Consecuencia de este cambio es el hecho de que, si no todos, muchos ámbitos de nuestra vida (relaciones interpersonales, trabajo, formación, ocio y entretenimiento, comercio...) se han visto transformados de forma relevante debido a la introducción y difusión de las tecnologías digitales¹.

Ahora bien, cabe resaltar que no todos los individuos ha hecho una igual apropiación de estas tecnologías, ni su relación con las mismas ha sido similar. En este sentido, son distintas las tipologías que se han hecho para clasificar a la población según su vinculación con las mismas. Una de las más populares es la que estableció en un artículo publicado en el año 2001 en la revista "On the Horizon"² Marc Prensky. Para este escritor y conferenciante en temas de educación la población podía dividirse entre nativos digitales e inmigrantes digitales. Para Marc Prensky nativos digitales son aquellas personas que se han socializado ya en un entorno tecnológico digital y que, como consecuencia de ello, muestran una afinidad natural con las TICs mientras que el colectivo inmigrantes digitales estaría formado por aquella parte de la población que fue socializada en medios de comunicación y dispositivos analógicos y ha tenido que transitar al nuevo entorno digital, al cual nunca se acabarán de adaptar completamente, ya que, en alguna medida, siempre manifestarán conductas o actitudes de la era pre-digital.

De forma similar a Marc Prensky, y también desde un punto de vista culturalista, el ejecutivo canadiense Don Tapscott acuñó el término net-generation para referirse a los efectos positivos que las TICs han tenido en la generación más joven y que han provocado en la misma su gran indepen-

dencia, su receptividad intelectual y emocional, su tendencia a la innovación, su curiosidad investigadora y su búsqueda de la verdad y la autenticidad. A pesar de sus diferencias, los dos conceptos (nativo digital y net-generation) coinciden en considerar a los jóvenes como un grupo social homogéneo en su vinculación con las TICs o los efectos de las mismas sobre ellos.

Ahora bien, **los estudios realizados demuestran que, a diferencia de lo sugerido por los enfoques culturalistas, los jóvenes son un colectivo heterogéneo en su relación con las TICs³**. Así, por ejemplo, estos constatan la existencia de diferencias entre los mismos en lo referido a sus conocimientos y destrezas digitales o a la utilización que hacen de internet. Dicho esto, dado que el acceso a internet y el uso adecuado de las posibilidades que ofrece pueden generar ventajas particulares y pueden permitir mejorar la posición social, política o económica⁴ que se tenga, más que de diferencias digitales cabe hablar de desigualdades digitales.

En base a lo que acabamos de exponer, **en el presente monográfico se exponen los resultados obtenidos de una investigación que ha analizado la brecha digital entre los jóvenes logroñeses** y que tenía como objetivo último el que, en caso de constatarse algún tipo de brecha, pudieran realizarse acciones dirigidas a su reducción o eliminación, ya que, como hemos señalado, la brecha digital no es inocua sino que de la misma se derivan el desarrollo de desigualdades sociales.

Junto a los resultados de este estudio, y de forma previa a los mismos, en el presente monográfico se realiza una breve introducción teórica sobre el concepto de brecha digital y de las dimensiones que la componen y también se exponen datos acerca de la incidencia de la misma entre los jóvenes españoles.

1. A modo de ejemplo, en el estudio *Ocio y Modelos de Vida. La inevitable consolidación de las tecnologías en el tiempo libre de la juventud publicado en el año 2020 por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud se reflejó que la principal actividad de ocio entre los jóvenes españoles de 15 a 29 años era usar el ordenador-ver canales de internet-navegar.*

2. Este artículo llevó por título Digital Natives, Digital Immigrants y fue publicado en el año 2001 en el nº 5 del Volumen 9 de la revista On the Horizon. Se puede consultar este artículo completo en la web del autor: <https://marcprensky.com/>

3. Por ejemplo, en su artículo titulado Una aproximación a la evolución de la brecha digital entre la población joven en España (2006-2015) (Revista Española de Sociología, 2019, num 28, págs. 27-44) el doctor en sociología y antropología Daniel Calderón mostró la persistencia de importantes desigualdades entre los jóvenes españoles en la calidad de acceso a internet y en el uso que realizan de esta tecnología.

4. A este respecto, el profesor de la Universidad Complutense José Manuel Robles señala en su artículo *¿Por qué la brecha digital es un problema social?* (Panorama Social, 2017, num 25 pag. 11) *que la administración digital ofrece servicios que implican menos costes (en tiempo y esfuerzo) para sus usuarios; gracias al comercio electrónico los consumidores obtienen mejores precios y una mayor oferta o, como consecuencia del uso de las redes sociales, los activistas pueden coordinarse para la acción colectiva de forma más eficiente y efectiva.*

02 LA BRECHA DIGITAL

Si bien el origen del término brecha digital es incierto, existe un acuerdo a la hora de situar su surgimiento a mediados de la década de los noventa del siglo pasado. En aquel momento, este concepto se utilizó para referirse al desigual acceso a la sociedad de la información. En este sentido, en aquellos años los estudios de brecha digital analizaron, en un primer momento, las desigualdades entre los distintos países y regiones del mundo en relación a su acceso a los dispositivos y a internet. En un segundo momento, las investigaciones pasaron a analizar las desigualdades digitales que se producían dentro de los países ante la constatación de que determinados colectivos por razones culturales, sociales o económicas accedían en menor medida a los dispositivos tecnológicos y a internet. Dicho esto, ya en aquellos años se empezó a observar que la desigualdad digital tenía un carácter más complejo del que se le venía atribuyendo originalmente, ya que se constató que para la inclusión digital no bastaba el mero acceso sino también la posesión de habilidades y conocimientos que permitieran usar las tecnologías de la información y de la comunicación. Las investigaciones realizadas durante el presente siglo han venido ahondando en este carácter complejo de la brecha digital. En este sentido, en la actualidad se reconoce la existencia de tres brechas digitales diferenciadas. Explicamos, a continuación, cada una de ellas.



1ª Brecha digital: Calidad de acceso

Esta fue la primera brecha de la cual se constató su existencia. Si bien en su origen, como hemos señalado anteriormente, esta se vinculó solo con el acceso material a las nuevas tecnologías y a internet, con posterioridad se han incluido otra serie de aspectos relacionados con las tecnologías y con la conexión a la red. Esto ha hecho que, en la actualidad, se utilice el término de calidad de acceso para referirse a la misma. En esta primera brecha digital se incluyen los siguientes aspectos:

Barreras de acceso: Se refiere a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y a la posibilidad de conectarlos a Internet.

Calidad de acceso: En un primer momento este elemento se relacionaba principalmente con la velocidad a la que se podían transmitir o recibir datos. En la actualidad se asocia, más bien, con la calidad y las prestaciones de los dispositivos tecnológicos. En este sentido, se destaca que los aparatos de gama alta tienen más prestaciones que aquellos de gama media o baja, otorgando menores posibilidades a quienes dispongan de estos últimos.

Forma de acceso: Se vincula a los diferentes dispositivos (ordenador de sobremesa, portátil, teléfono inteligente, televisión inteligente, tablets...) distintos usos en base a las posibilidades y características de los mismos. Se considera que aquellas personas que pueden recurrir a una mayor variedad de dispositivos están en una mejor posición para el aprovechamiento tecnológico de las TIC.

Mantenimiento de acceso: este concepto se refiere a los costes de mantenimiento que tanto en términos económicos como sociales y culturales acarrea los dispositivos tecnológicos, los cuales deben ser asumidos por los usuarios (reparación/sustitución). Desde esta perspectiva se señala que los hogares más desfavorecidos están en peores condiciones de afrontar el mantenimiento de los aparatos.

Disponibilidad de acceso: este aspecto tiene que ver tanto con los dispositivos tecnológicos como con el acceso a Internet. Respecto a los primeros, se indica que en ocasiones los dispositivos son de uso individual, mientras que otras veces son de uso compartido. En este último caso pueden surgir incompatibilidades que limiten las posibilidades de uso de estos aparatos. En cuanto al acceso, puede realizarse desde el propio lugar de residencia, estudio... o implicar un desplazamiento. En el caso de las personas que tienen acceso a Internet en su domicilio se considera que su mayor facilidad para navegar favorece el que tengan mayores habilidades digitales, ya que el desarrollo de estas está muy relacionado con el ensayo-error.

Ventaja informacional: Este concepto, desarrollado por la académica Laura Robinson, alude a las mayores competencias y confianza que tienden a desarrollar los internautas que disponen de mayor información (tanto online como offline) para evaluar y filtrar la información online.

Según señala Daniel Calderón, en la actualidad, la brecha de acceso se ha reducido en los países desarrollados quedando limitada a grupos sociales en situación de vulnerabilidad social y económica. Ahora bien, añade que en estos siguen existiendo grandes desigualdades en relación a la calidad y a las modalidades de acceso⁵.

5. Esta afirmación la realizó este sociólogo en el artículo *Panorámica de la desigualdad digital en España: operacionalización y dimensionamiento de las brechas digitales de accesibilidad, habilidad y formas de uso*, el cual fue publicado en el año 2019 en el número 41 de la revista *Arxius* (págs. 109-122).

2ª Brecha digital: Brecha de uso

En este caso, la brecha digital se refiere a las diferentes formas en las que se usan las TICs. En concreto, se incluyen dentro de la misma elementos tales como las habilidades digitales, los intereses, así como las motivaciones. Dentro de esta categoría cabe incluir también los procesos de autoexclusión del mundo digital que están vinculados, en algunos casos, con aspectos emocionales.

Habilidades digitales (alfabetización digital): se refiere a la posesión de una serie de conocimientos básicos que permiten el manejo de los dispositivos tecnológicos y la navegación por Internet. Para referirse a aquellas personas que no poseen estos conocimientos básicos se ha creado el concepto de analfabetismo digital. Dentro de esta categoría también cabe incluir los conceptos de competencia digital y competencia informática. El primero de ellos se refiere a la capacidad de responder pragmática e intuitivamente a los retos que plantea el manejo de los dispositivos y la navegación por Internet. El segundo de ellos hace alusión a la posesión de las competencias que permiten crear un contenido informático.

Uso: La diferente utilización y actividad que se realiza de Internet en todas las esferas de la vida cotidiana están en la base de surgimiento de brechas de uso. En este sentido se identifican diferentes culturas de Internet, ciberculturas o patrones de estratificación cultural. A este respecto, se ha indicado que un mayor nivel socioeconómico está vinculado con un uso más diversificado de Internet.

Motivaciones: Se refiere al grado de utilidad percibida de estas tecnologías y del uso de Internet para el desarrollo de la vida particular de los individuos. Un bajo nivel motivacional hacia las TICs se ha vinculado a las expectativas negativas de los individuos sobre sus propias capacidades para poderlas manejar y/o aprovechar. También se ha apuntado la existencia de una brecha digital dual que liga acceso y motivación. Así, se señala que, en ocasiones, la desconexión del mundo digital está asociada tanto con la carencia de recursos económicos para costearse los equipamientos tecnológicos como con la falta de utilidad percibida de los mismos.

Factores emocionales y afectivos: Se indica que la experiencia afectiva que desarrollan los sujetos es un factor esencial en el proceso de incorporación de Internet y de las nuevas tecnologías en su vida. Junto a ello, se argumenta que cualquier forma de aprovechamiento tecnológico lleva aparejada una experiencia afectiva particular. En relación a esto se señala que experiencias de frustración, indefensión o sensación de falta de competencias para desenvolverse en el mundo digital generan dinámicas de autoexclusión. Desde estos planteamientos se utiliza el concepto de brecha emocional para referirse a los costes emocionales que afectan al uso de Internet.



3ª Brecha digital: Aprovechamiento

Esta brecha fue teorizada por el profesor de la Universidad de Northumbria Massimo Ragnedda y se refiere al diferente aprovechamiento o utilidad que en su vida cotidiana obtienen los individuos del acceso y utilización de los servicios/posibilidades que ofrece internet. Desde este planteamiento se asume que determinados usos de internet son más beneficiosos o ventajosos que otros. Así, se señala que mientras algunos de los usos ofrecen oportunidades y recursos para progresar en el ámbito laboral, educativo o en su posición social, otros solo sirven para el consumo o el entretenimiento.

La constatación de que la brecha digital tiene distintas vertientes ha sido el origen de que, desde un punto de vista teórico, se hayan intentado desarrollar modelos integradores que, si bien no incluían todas las dimensiones que engloba la brecha digital, sí incorporaban varias de ellas. Uno de los más conocidos es el modelo de los 4 gaps que originalmente fue planteado por el especialista en Internet Jan Van Dijk⁶. Para este profesor de la Universidad de Twente para entender la brecha digital es necesario tener en cuenta cuatro brechas (o gaps) que se dan de forma sucesiva. Estas cuatro brechas son las siguientes:

1ª Motivación: Este factor es considerado el eje fundamental del modelo ya que se considera que el interés hacia el uso de las TIC es el factor central del proceso de apropiación tecnológica.

2ª Acceso a los dispositivos: Tiene que ver con el acceso material y con las condiciones (calidad) con la que se produce la conectividad

3ª Competencias digitales: Se refiere tanto a la habilidad del manejo del medio (dispositivos) como a las habilidades relacionadas con el contenido (navegación por Internet y de las utilidades vinculadas al mismo –ej: correo electrónico–)

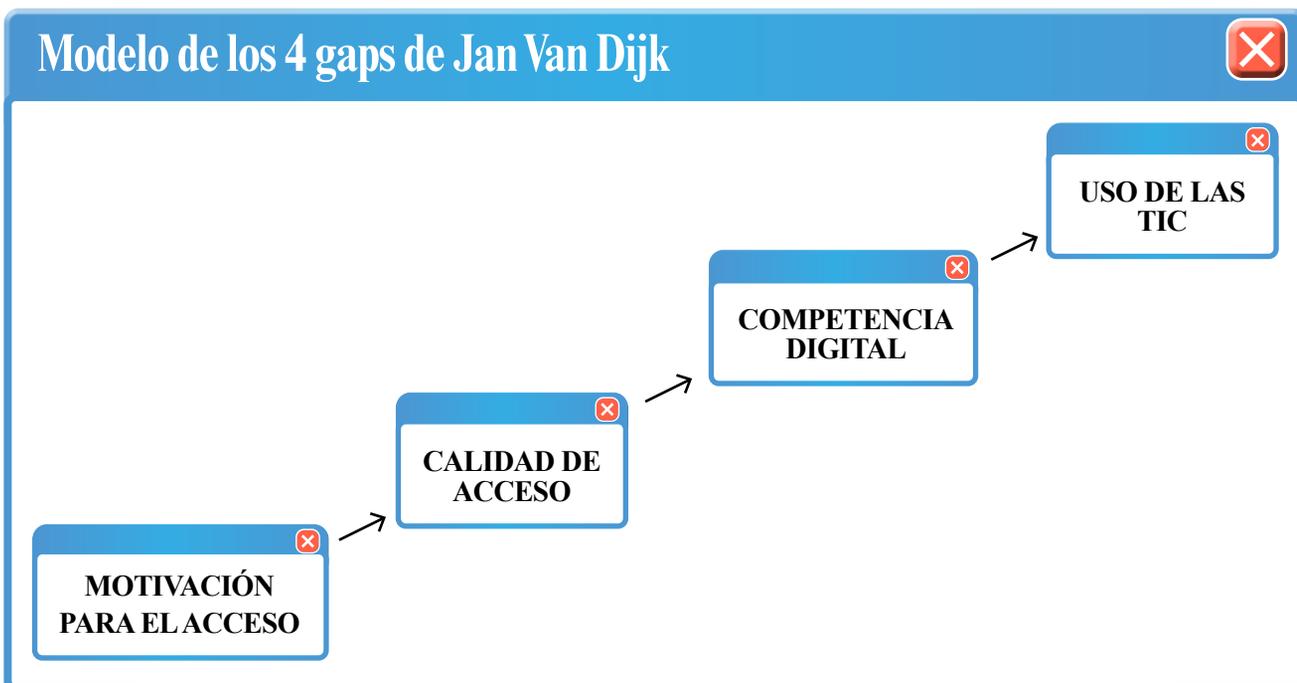
4ª Usos de Internet: Incluye tanto la frecuencia de uso como la duración del tiempo de uso y el tipo de actividades realizadas online.

Desde este modelo, el uso que se haga de Internet depende, en último término, de las motivaciones que se tengan para el uso de las tecnologías, de la calidad del acceso a las mismas, así como de las competencias digitales que se posean para su manejo. Junto a lo anterior, cabe resaltar que este modelo no tiene un carácter lineal sino circular. Así, se considera que el desarrollo de determinados usos de Internet genera beneficios en la vida offline de las personas. Esto, a su vez, genera un aumento del interés de estas por las tecnologías lo que a su vez influye, de forma sucesiva en el resto de factores, generándose así un efecto tipo bola de nieve.



6. Aunque ha sido desarrollado en investigaciones posteriores, Jan Van Dijk expuso su modelo de los 4 gaps en su libro *The deepening divide. Inequality in the information society*, el cual fue publicado en el año 2005 por la editorial SAGE Publishing.

Modelo de los 4 gaps de Jan Van Dijk



Hasta el momento, hemos abordado la brecha digital desde un punto de vista individual (una persona se conecta o no se conecta, hace un uso de internet pero no otro...) pero tal y como han puesto de relieve diferentes autores como Daniel Calderón⁷ o Bianca Reisdorf y Willian H. Dutton⁸ la brecha digital tiene también una vertiente social. En este sentido se indica la importancia de los referentes y el entorno social en la relación que un individuo establece con internet y con las nuevas tecnologías. Así, **Daniel Calderón señala que el apoyo social puede promover la inclusión digital entre la población ya interesada en las tecnologías digitales pero también puede conducir a dinámicas de autoexclusión entre las personas que no confían en sus competencias digitales o que no tienen interés en las TIC.**

Desde otra perspectiva, la catedrática de la Universidad Complutense Cecilia Castaño puso de relieve en el análisis que hizo de la primera y segunda brecha digital⁹ el carácter social de la inmersión en la sociedad digital. Así, aludiendo a datos de Eurostat y del Oxford Internet Institute resaltó la decisiva presencia de menores de edad como incentivo para disponer y utilizar en el ámbito familiar de TICs, ya que, según indica, los padres desean que sus hijos aprendan a usarlas y quieren, además, compartir ese proceso con ellos y saber qué hacen en Internet.

7. Ver su artículo *Technological socialization and digital inclusion: understanding digital literacy biographies among Young people in Madrid* (pág: 222). Este artículo fue publicado en el año 2020 en el número 2 del volumen 8 de la revista *Social Inclusion* (págs.: 222-232).

8. Ver su artículo *Cultural divides and digital inequalities: attitudes shaping Internet and social media divides* (pág. 17). Este artículo fue publicado online en el año 2017. Se puede acceder al mismo a través del enlace: <http://dx.doi.org/10.1080/1369118X.2017.1353640>.

9. Este análisis lo realiza esta experta en las tecnologías de la información en la página 26 del primer capítulo de la obra colectiva *La segunda brecha digital*, el cual fue publicado en el año 2008 por Ediciones Cátedra.

03 JÓVENES ESPAÑOLES, SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y BRECHA DIGITAL

Desde el año 2006 y de forma anual el Instituto Nacional de Estadística (INE) viene realizando la *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares*¹⁰. El objetivo de esta encuesta es obtener datos acerca de la evolución y de la implantación de la, así llamada, sociedad de la información¹¹ en España, a través del análisis de aspectos tales como el uso que la población realiza de Internet o el equipamiento tecnológico de los hogares españoles. Tanto por su ya señalado carácter anual, como por la cantidad de datos recogidos y la desagregación de los mismos en base a distintas variables demográficas y socioeconómicas, esta encuesta se presenta como el principal referente en España para conocer datos relativos al uso de las TIC y para indagar acerca de la presencia de la brecha digital en nuestra sociedad. Es por este motivo que hemos recurrido a sus resultados para trazar una panorámica general del acceso y uso que hacen los jóvenes españoles (16-24 años) de las nuevas tecnologías. Junto a lo anterior, presentamos los datos correspondientes a las principales variables desde el año 2006 con el objetivo de ver cómo ha evolucionado la implantación y utilización de las mismas entre los jóvenes españoles.

Comenzando con los datos de conexión a internet, los datos referidos a 2022 reflejan que la práctica totalidad de los jóvenes españoles se conecta a internet diariamente y la gran mayoría de los mismos lo hace más de una vez al día. Con estos datos se puede afirmar que no existe una brecha de acceso en el sentido original con el que se creó este término, ya que solo una parte mínima de la juventud española no accede con una cierta regularidad a internet. La desagregación de los datos por sexo, nos muestra que no existen diferencias en la frecuencia de utilización de internet, ya que la proporción de los que acceden diariamente y la de quienes lo usan varias veces al día es prácticamente el mismo en hombres y en mujeres. En este sentido, tampoco se puede afirmar que haya una brecha de género en el acceso a internet entre la población joven.

Utilización de internet entre los jóvenes de 16 a 24 años (2022)



	Hombres	Mujeres	Total
3 últimos meses	99,7 %	99,8 %	99,8 %
Diariamente (al menos 5 días a la semana)	98 %	9,2 %	98,1 %
Lo han usado varias veces al día	84,3 %	84,2%	84,2%

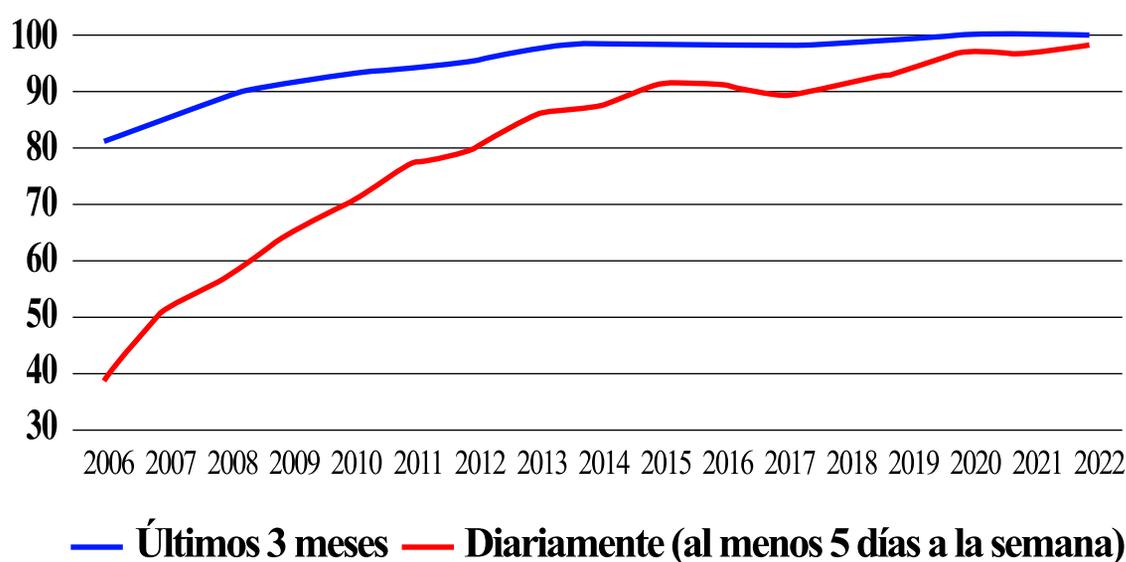
10. Según señala el propio INE, la realización de esta encuesta se enmarca dentro de un proyecto europeo. En este sentido, la recogida de datos que se realiza sigue las recomendaciones metodológicas de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (Eurostat).

11. El sociólogo japonés Yoneji Masuda está considerado como el precursor del concepto de sociedad de la información. Este autor definió este modelo de sociedad en su obra *La Sociedad de la Información como sociedad post-industrial* como aquella que crece y se desarrolla alrededor de la información y aporta un florecimiento general de la creatividad intelectual humana, en lugar de un aumento del consumo material; y destaca como factores claves el conocimiento y la innovación, junto a la adopción y difusión de las tecnologías que facilitan el tratamiento y transmisión de la información y el conocimiento.



El análisis de la evolución del uso de internet desde el año 2006 nos muestra que este acceso diario de la práctica totalidad de los jóvenes a internet es un fenómeno más bien reciente, ya que no fue hasta 2015 cuando de forma regular se constató que más del 90% de los jóvenes lo hacían con esa frecuencia. Por el contrario, los datos correspondientes a 2006 nos muestran que en ese año cerca de una quinta parte de los jóvenes no había accedido a internet en los últimos 3 meses y que solo cuatro de cada diez se conectaba diariamente a la red. De esta forma, aunque con estos datos no estamos en condiciones de afirmar que en 2006 existía una brecha de acceso, sí que podemos decir, al menos, que en ese año había una diferencia en la frecuencia de acceso.

Evolución del uso de internet entre los jóvenes de 16 a 24 años (2006-2022)



El examen de los datos por sexo desde el año 2006 refleja que a lo largo de la última década y media no ha habido diferencias relevantes entre chicos y chicas. Bien es cierto, eso sí, que dependiendo del año era mayor la frecuencia de conexión semanal de unos o de otras. En cualquier caso, los porcentajes eran similares, por lo que se puede afirmar que ni hay ni ha habido brecha de género en este campo entre los jóvenes.

Utilización de internet al menos una vez por semana en los últimos 3 meses entre los jóvenes de 16 a 24 años (2006-2022)



	2006	2010	2014	2018	2022
Hombres	68,9 %	86,4 %	97,2 %	96,7 %	99,7 %
Mujeres	66,4 %	89,3 %	95,1 %	97,2 %	99,1 %

Por lo que se refiere a los dispositivos utilizados para conectarse a internet, los datos correspondientes a 2021¹² muestran que el teléfono móvil es el medio por excelencia para acceder a la red, ya que la casi totalidad de los jóvenes que manifestaron en ese año haberse conectado a internet en los últimos tres meses (99,7%) señalaron haber utilizado el teléfono móvil para ese fin. Aunque en menor medida que el móvil, el otro dispositivo ampliamente utilizado por los jóvenes para acceder a la red fue el ordenador portátil. Junto a lo anterior, cabe destacar el importante porcentaje recogido por la categoría de otros dispositivos móviles (63%), ya que apunta a una importante diversidad en las formas que tienen los jóvenes de conectarse a internet.

Dispositivos utilizados para conectarse a internet en los últimos 3 meses por jóvenes de 16 a 24 años (2021)



Ordenador de sobremesa	38,9 %
Ordenador portátil	76,1 %
Tablet	33,7 %
Teléfono móvil	99,7 %
Otros dispositivos móviles¹³	63,0 %

Por lo que se refiere a los conocimientos, la encuesta realizada por el INE ha venido abordando esta cuestión preguntando por el tipo de tareas relacionadas con la informática realizadas en un periodo de tiempo (ej: últimos 12 meses o últimos 3 meses)¹⁴. Los datos correspondientes a 2021 muestran que en los tres meses previos a ser encuestados en torno a tres de cada cuatro jóvenes había creado archivos que incorporaban varios elementos, había usado un procesador de textos y había usado un programa de edición de fotos, vídeos o archivos de audio. Aunque en menor medida, un porcentaje muy relevante de jóvenes (cerca de dos de cada tres) había utilizado una hoja de cálculo. Por otro lado, solo una reducida parte (15,4%) había realizado tareas/actividades de programación. Siguiendo la lógica de si lo ha usado es que en algún grado sabe manejarlo, estos resultados indican que, con la excepción de la programación, la mayoría de los jóvenes tiene unos conocimientos informáticos básicos.

12. En la encuesta realizada en 2022 no se analizó este aspecto. Este es el motivo por el que utilizamos, en este caso, los datos correspondientes a 2021.

13. Dentro de esta categoría se incluyen la consola de videojuegos, el lector de libros y el reloj inteligente.

14. Entendemos que este enfoque del INE lo que busca es asegurarse que la persona encuestada dice la verdad desde la siguiente lógica: si lo utiliza es que en algún grado sabe manejarlo.

Tareas relacionadas con la informática realizadas en los últimos 3 meses por jóvenes de 16 a 24 años (2021)



Usar procesador de texto	77,8 %
Crear archivos que incorporen varios elementos (texto, tablas, gráficos...)	79,9 %
Usar hojas de cálculo, en general	64,7 %
Usar software para editar fotos, vídeo o archivos de audio	75,7 %
Programar en lenguaje de programación	15,4 %

En cuanto a los usos que realizan los jóvenes de internet, tres de ellos se puede decir que eran los hegemónicos en 2022: comunicación, entretenimiento e información. Esta afirmación se puede realizar, ya que en los tres casos el porcentaje de jóvenes que afirmó que en los tres meses previos había utilizado la red para estos fines fue superior al 90%. Comenzando con la comunicación, la práctica totalidad de los jóvenes señaló haber usado intranet para alguna actividad relacionada con la misma (98,9%). Eso sí, cabe matizar que, de entre las distintas posibilidades comunicativas que ofrece la red, la más utilizada por los jóvenes fue la mensajería instantánea¹⁵ (98,2%) y la que menos fueron las videollamadas (88,5%)¹⁶.

El entretenimiento era el otro gran fin para el que la práctica totalidad de los jóvenes utilizaba internet (97,9%). A diferencia de lo que acabamos de señalar en el ámbito comunicativo, se observan importantes diferencias entre los distintos usos que se puede dar a internet para entretenerse. Así, mientras un 94% de los jóvenes indicó haber escuchado o descargado música en los tres meses previos, solo un 68,7% reconoció haber visto por la red programas emitidos por canales de televisión (bien en directo, bien en diferido)¹⁷.

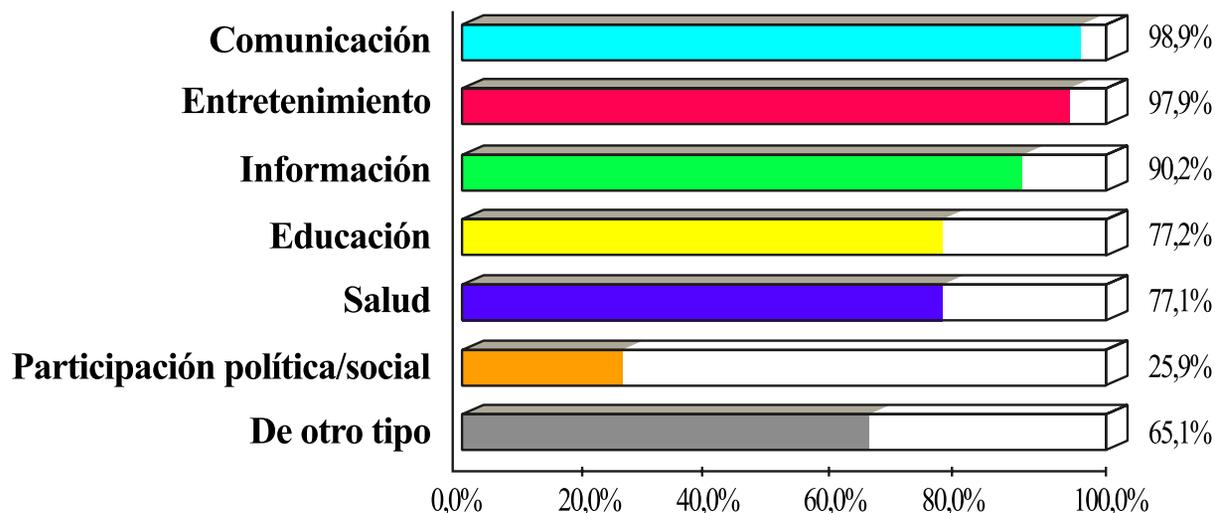


15. Whatsapp, Telegram, Messenger...

16. Entre estas dos se sitúan los otros dos usos comunicativos de internet por los que pregunta el INE: la participación en redes sociales (92,6% de los jóvenes) y la recepción o envío de correos electrónicos (91,6%).

17. Aunque no en tan gran medida como la música, en el ámbito del entretenimiento también está muy extendido entre los jóvenes la utilización de la red para ver vídeos en sitios para compartir (86,9%) y ver películas o vídeos a través de plataformas comerciales (84,1%).

Servicios de internet utilizados por jóvenes de 16 a 24 años en los últimos 3 meses (2022)



El tercero de los usos de internet ampliamente extendido entre los jóvenes es el informativo. Ahora bien, y a diferencia de los anteriores, el INE detectó ya un porcentaje relevante de jóvenes (casi 1 de cada 10) que no usaba la red con estos fines. De entre las distintas posibilidades informativas que ofrece la red, el porcentaje de jóvenes que la empleó para informarse sobre bienes y servicios (81,3%) fue ligeramente superior al de los que se sirvió de internet para leer noticias de periódicos y revistas (77,2%).

Aunque no en tan gran medida como los usos a los que acabamos de referirnos, un porcentaje muy importante de jóvenes recurrió a internet para actividades relacionadas con la educación y para informarse sobre temas de salud. En concreto, algo más de tres de cada cuatro jóvenes señaló haber utilizado la red con estos propósitos en los tres meses previos. Por lo que respecta a la educación, los datos del INE apuntan a que los jóvenes usaron la red más como un complemento de su actividad educativa que como canal formativo en sí mismo. Así, mientras un 68% se sirvió de material de aprendizaje online y un 64,1% recurrió a herramientas en red de audio y vídeo para comunicarse con educadores u otros estudiantes, solo un 33,6% realizó algún curso online. Por otro lado, según el fin del aprendizaje, se detectó que la utilización de internet estaba vinculada sobre todo con la educación formal (64,9%) y no tanto con objetivos formativos privados (38,1%) o profesionales/laborales (24,1%).

Por lo que se refiere a los usos de internet para temas de salud, se observan importantes diferencias en los mismos. A este respecto, cabe señalar que si bien dos de cada tres jóvenes utilizó la red para la búsqueda de información sobre temas de salud, solo uno de cada tres lo hizo para acceder a archivos personales de salud.

A diferencia de los ámbitos anteriores, el uso de internet para cuestiones de participación política y social estaba poco extendido entre los jóvenes. Solo uno de cada cuatro (25,9%) reconoció haber utilizado la red para este tipo de fines en los tres meses previos. Eso sí, y al igual que en ámbitos anteriores, se detectaron diferencias de uso en función del fin concreto para el que se use la red. En este caso, son más los jóvenes que reconocieron haber usado la red para emitir opiniones sobre asuntos de tipo cívico o político (22,3%) que para tomar parte en consultas online o votaciones sobre asuntos cívicos o políticos (11,4%).

Para terminar, según los datos del INE, casi dos de cada tres jóvenes recurrió a internet con un fin distinto a los que acabamos de señalar, principalmente para actividades vinculadas a la banca (62,1%).

En relación a la tercera de las brechas digitales, esto es, la vinculada al aprovechamiento que en la vida cotidiana se obtiene de la red, la encuesta realizada por el INE en 2022 abordó tres cuestiones: el uso de la administración electrónica, el comercio electrónico y el internet de las cosas (uso de dispositivos y sistemas domóticos).

Aprovechamiento de internet para la vida cotidiana entre los jóvenes de 16 a 24 años (2022)



Contacto/interacción con una AA.PP: a través de una web o una app en los últimos 12 meses	81,3 %
Realización de alguna compra por internet en los últimos 12 meses	79,0 %
Uso de algún dispositivo o sistema domótico	44,5 %

Tal y como se puede ver en la tabla anterior, **los datos del INE muestran un grado muy alto de uso de los medios digitales por los jóvenes para contactar o interactuar con la administración pública y para la compra de productos en el último año.** Por el contrario, se detecta que no llegó a la mitad los que hicieron uso de algún dispositivo o sistema domótico.

De entre los distintos tipos de contacto/interacción que se puede mantener con una administración pública, los datos del INE muestran que las tres actividades más realizadas por los jóvenes en 2022 fueron la descarga o impresión de algún formulario oficial (63,3%), la obtención de documentos (51%) y la concertación de citas o reservas (49,1%).

Por lo que respecta a las compras por internet, el desglose de los datos del INE refleja que seis de cada diez jóvenes adquirieron en el año previo a ser encuestados algún producto en formato físico y cerca de uno de cada dos realizaron alguna descarga o suscripción online. En mucha menor medida, casi uno de cada cuatro contrataron por la red algún servicio de alojamiento y uno de cada cinco algún servicio de transporte. Por último, solo una minoría contrataron algún servicio para el hogar. En relación a esto último, entendemos que este bajo porcentaje no tiene que ver tanto con que los jóvenes prefieran otras fórmulas (cara a cara o teléfono) para su contratación como con que, al seguir residiendo muy mayoritariamente en casa de sus progenitores, no son las personas responsables de decidir su contratación.

Uso del comercio electrónico por jóvenes de 16 a 24 años en los últimos 12 meses (2022)



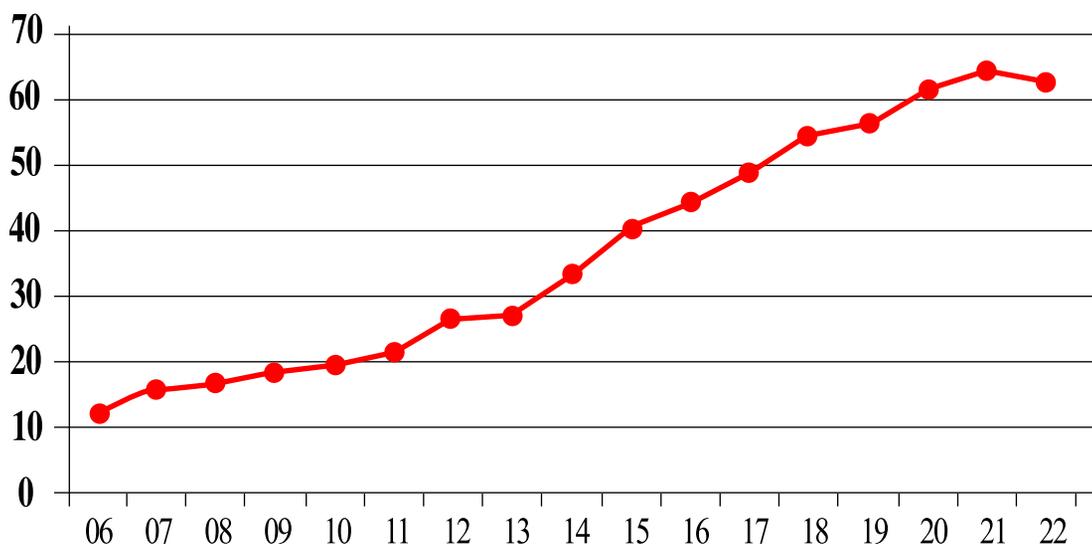
Compra de un producto en formato físico	62,0 %
Pago por una descarga o suscripción online	48,4 %
Contratación de un servicio de alojamiento	24,0 %
Contratación de un servicio de transporte	21,8 %
Contratación de un servicio para el hogar	3,0 %

Junto a lo anterior, la realización de compras por internet es uno de los aspectos sobre los que INE lleva preguntando desde su primera edición en su encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación. Esto nos permite tener una perspectiva de cómo ha ido evolucionando este tipo de práctica entre los jóvenes de 16 a 24 años desde el año 2006.

Tal y como se puede ver en la siguiente gráfica, la proporción de jóvenes de 16 a 24 años que había adquirido productos en internet en los tres meses previos a ser encuestados por el INE se incrementó progresivamente entre los años 2006 y 2021. De esta forma, si en la encuesta de 2006 solo el 12,3% de los jóvenes indicó haber hecho una compra de forma digital en los últimos tres meses, en 2021 este porcentaje se situó en el 64,6%. Dicho esto, cabe señalar que dentro de este periodo de crecimiento cabe distinguir dos etapas. La primera de ellas se extendió entre 2006 y 2013 y se

caracterizó por un ritmo de crecimiento, en general, más bien lento en la realización de compras por internet. La segunda etapa abarcó el periodo comprendido entre 2014 y 2021 y en ella el incremento del uso del comercio electrónico entre los jóvenes tuvo un carácter más bien acelerado¹⁸.

Porcentaje de jóvenes de 16 a 24 años que han comprado por internet en los últimos 3 meses (2006-2022)



Ahora bien, los datos de la gráfica comprenden hasta el año 2022 y en este último año se observa que, a diferencia de todo el periodo anterior, se produjo un descenso en la proporción de jóvenes de 16 a 24 años que habían adquirido en los tres meses previos algún tipo de producto por internet. Consideramos que esta caída del uso del comercio electrónico responde a elementos coyunturales, dado que en sociedades cada vez más digitalizadas como la nuestra la lógica indica que cada vez serán más los jóvenes (las personas) que recurran a internet para la realización de algún tipo de compra. Dicho esto, el tiempo dirá el carácter de la caída registrada en 2022.

Por último, y en relación al denominado internet de las cosas, señalábamos con anterioridad que un 44,5% de los jóvenes de 16 a 24 años usó en 2022 algún dispositivo o sistema domótico. De entre los mismos, tres de cada diez utilizó un altavoz inteligente como asistente virtual y algo más de uno de cada cinco tenía sus electrodomésticos conectados a internet. En menor medida, un 13,5% podía controlar sus sistemas energéticos (ej: calefacción o luz) a través de la red y un 10,4% tenía un sistema de alarma conectado a la misma.



18. Mientras en la primera etapa el incremento medio anual del porcentaje de jóvenes que habían comprado por internet en los últimos tres meses fue del 2,08%, en la segunda el aumento medio anual fue del 4,48%, esto es, más del doble que en la primera.

Tipo de dispositivos o sistemas domóticos utilizados por los jóvenes de 16 a 24 años (2022)



Asistente virtual en un altavoz inteligente	30,0 %
Electrodomésticos conectados a internet	21,3 %
Administración de energía conectada a internet	13,5 %
Sistema de alarma conectada a internet	10,4 %

Un último aspecto recogido en la Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información en los hogares que nos parece de interés de cara a este estudio es el remplazo o desuso de dispositivos tecnológicos por parte de los jóvenes, ya que tiene que ver con uno de los aspectos de la primera brecha digital, en concreto, con el mantenimiento del acceso.

Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, **la práctica totalidad de los jóvenes reemplazó o dejó de utilizar alguno de los dispositivos estudiados (móvil, portátil, tablet u ordenador de sobremesa).**

Reemplazo o desuso de móvil, portátil, tablet u ordenador de sobremesa por jóvenes de 16 a 24 años (2022)



Reemplazo o desuso de móvil	93,3 %
Reemplazo o desuso de portátil o tablet	74,5 %
Reemplazo o desuso de ordenador de sobremesa	26,6 %
Reemplazo o desuso de alguno de los dispositivos estudiados	96,9 %

En el caso concreto del móvil, más de un noventa por ciento de los jóvenes indicaron haberlo reemplazado o dejado de utilizar. Considerando que los móviles son en nuestra sociedad un apéndice de los jóvenes en este caso hemos de entender que lo que se produjo fundamentalmente fue un reemplazo de este dispositivo y no su desuso. Esto nos llevaría a concluir que entre los jóvenes no existe una brecha de mantenimiento en el ámbito de los teléfonos móviles, ya que los datos apuntan a un muy alto grado de renovación de los mismos.

Por lo que se refiere a los portátiles y a las tablets, tres de cada cuatro jóvenes indicaron haberlos substituido o dejado de utilizar. En este caso, desconocemos en qué medida hubo reemplazo o desuso de estos dispositivos. Por este motivo, lo único que podemos afirmar es que los datos indican un importante dinamismo entre los jóvenes en su posesión de portátiles o tablets.

Por último, **un 26,6% de los jóvenes señaló haber cambiado o dejado de utilizar su ordenador de sobremesa.** Al igual que en el caso de los portátiles y las tablets no estamos en condiciones de afirmar el grado de reemplazo o desuso que hay dentro de este porcentaje pero dada la comodidad y mayor usabilidad que implican los dispositivos portátiles entendemos que el desuso tendrá mayor peso que el remplazo.

04 JÓVENES LOGROÑESES Y BRECHA DIGITAL

Objetivo y población objeto de estudio

Dentro de su actividad, el Observatorio de la Juventud de la Ciudad de Logroño mantiene reuniones y/o colabora con otros organismos que trabajan de forma más o menos específica con los jóvenes. En el marco de uno de estos encuentros funcionarias del Servicio de Formación Permanente del Gobierno de La Rioja transmitieron que la brecha digital no era una problemática ajena a los jóvenes riojanos y que esta afectaba a algunos de ellos de cara a buscar y encontrar trabajo. Por este motivo, comentaron que desde este Servicio estaban interesadas en la realización de cursos que les ayudaran a mejorar sus competencias digitales. Ahora bien, añadieron que el problema que se les presentaba de cara a su organización es que desconocían las características de la brecha que afectaba a estos jóvenes y el número de los mismos.

Conscientes de que la desconexión digital es el analfabetismo del Siglo XXI en las sociedades avanzadas y que la misma no solo tiene efectos negativos en el ámbito laboral sino también en aspectos muy diversos de la vida de las personas, se planteó a los responsables municipales la posibilidad de realizar un estudio que abordara esta cuestión, más aún cuando se sabía que desde la administración autonómica existía un claro interés en realizar cursos dirigidos a eliminar o paliar las carencias digitales que se detectaran.

Recibido el visto bueno municipal **se puso en marcha una investigación cuyo objetivo era detectar la existencia de una brecha digital entre los jóvenes logroñeses de 16 a 29 años y, en su caso, cuantificarla y caracterizarla.**

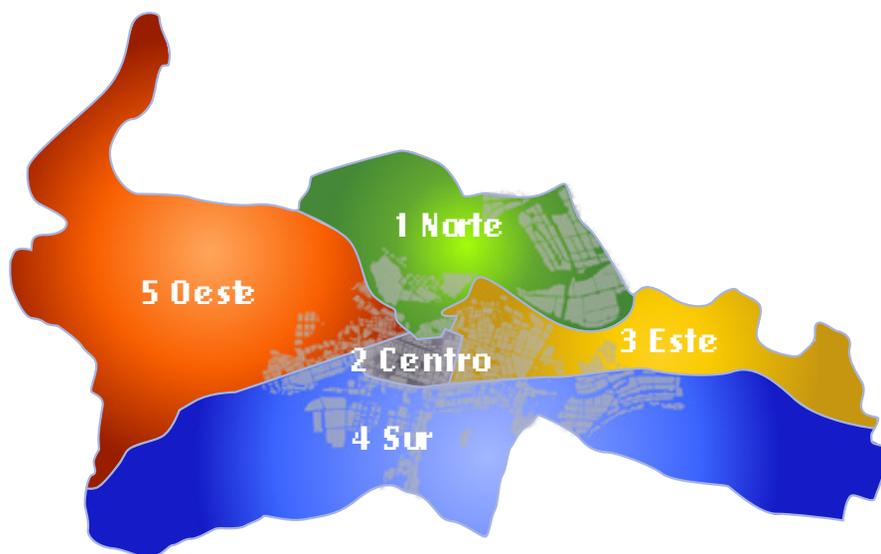
Metodología

El hecho de que, como acabamos de señalar, entre los objetivos de la investigación figurase la cuantificación de la brecha digital (en caso de que esta fuera detectada) hizo que nos decantáramos por el uso de técnicas cuantitativas, en concreto, por la encuesta. Para la misma, diseñamos un cuestionario estandarizado para el que adaptamos preguntas que el INE ha venido utilizando en la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares y con las que se miden diferentes aspectos de los tres tipos de brecha digital. Los motivos por los que decidimos usar las preguntas del INE fueron dos. En primer lugar, son ítems cuya validez está contrastada por el uso que este organismo ha hecho de ellos. En segundo lugar, y principalmente, estas preguntas responden a los criterios europeos sobre la sociedad digital. Por ello, los resultados obtenidos no vendrían a reflejar lo que desde nuestro punto de vista es la inclusión o exclusión digital sino lo que desde el punto de vista político-administrativo se consideran como tales. Esto tendría como ventaja que los resultados obtenidos podrían servir para justificar una intervención pública, lo cual en nuestro caso era especialmente relevante, dado que, como hemos mencionado, desde la administración autonómica existía un interés en actuar en este campo. En relación a esto último, y pensando en cubrir no solo las necesidades de los jóvenes afectados por la brecha digital sino también las del resto de los jóvenes incluimos cuatro preguntas dirigidas a conocer el interés que tenían por formarse en el campo de la informática y de las nuevas tecnologías. Por último, con el objetivo de garantizar la representatividad de la muestra encuestada y de caracterizarla se incluyeron cinco variables sociodemográficas: sexo, edad, origen¹⁹, distrito de residencia²⁰ y nivel educativo²¹. De esta forma el cuestionario resultante estuvo formado por un total de 25 preguntas que incluían un total de 60 ítems. Si bien la gran mayoría de las preguntas eran cerradas, dos de ellas fueron semicerradas y dos abiertas. En el caso de estas últimas lo que se buscaba con las mismas era que la respuesta de la persona encuestada fuera totalmente espontánea.

19. Distinguimos entre jóvenes de origen autóctono (aquellos con, al menos, un progenitor nacido en España) y jóvenes de origen extranjero (aquellos cuyos progenitores han nacido en el extranjero).

20. Utilizamos la distribución que el Ayuntamiento de Logroño tiene establecida y que divide la ciudad en cinco distritos: norte, centro, este, sur y oeste.

21. Para nuestro estudio tomamos como referencia el nivel educativo más alto que tenían finalizado.



Como ya hemos indicado, **la población objeto de estudio estuvo formada por jóvenes logroñeses nacidos entre los años 1993 y 2006, esto es, jóvenes de 16 a 29 años.** Aunque por influencia de las instituciones europeas, bastantes estudios de juventud utilicen como población de referencia la comprendida entre los 15 y 29 años, en nuestro caso nos decantamos porque la edad mínima fueran los 16, ya que es esta la edad legal a la que en España se puede empezar a trabajar y, por tanto, la edad a partir de la cual pueden intervenir los servicios de formación para el empleo que, recordamos, en nuestro caso estaban detrás de la investigación.

Para el diseño de la muestra se optó por la realización de un muestreo estratificado con el fin de reducir lo máximo la variación de los resultados respecto al universo de referencia (jóvenes logroñeses entre 16 y 29 años) y obtener una mayor precisión en las estimaciones. Las tres variables de estratificación que se utilizaron fueron sexo, grupo de edad y distrito de residencia. En el caso de la edad, para agrupar a los jóvenes se utilizó la clasificación desarrollada por Javier Elzo que distingue entre jóvenes-adolescentes (16-19 años), jóvenes-jóvenes (20-24 años) y jóvenes-adultos (25-29 años).

Para el diseño de la muestra se utilizaron, como marco muestral, los datos del Padrón Municipal a 1 de enero de 2022. Según estos, la cifra de jóvenes nacidos entre los años 1993 y 2006 era, en esa fecha, de 20.863. Para este universo y considerando un error muestral de un $\pm 4,4$, un nivel de confianza del 95% y $p=q=0,5$ se estableció una muestra teórica compuesta por 485 encuestas válidas. Teniendo en cuenta, las tres variables de estratificación anteriormente mencionadas y en base a los datos del padrón municipal esta muestra global se desagregó de la siguiente forma:

Estudio brecha digital entre los jóvenes logroñeses (16-29 años) muestreo teórico



		ZONA DE RESIDENCIA					
Grupos de edad	Sexo	Distrito 1 Norte	Distrito 2 Centro	Distrito 3 Este	Distrito 4 Sur	Distrito 5 Oeste	Totales
16-19 años	Hombres	3	15	19	22	17	76
	Mujeres	2	14	19	21	16	72
20-24 años	Hombres	3	19	26	23	18	89
	Mujeres	3	19	23	22	17	84
25-29 años	Hombres	3	21	25	17	15	81
	Mujeres	4	22	25	17	15	83
TOTALES		18	110	137	122	98	485

El trabajo de campo fue realizado por la empresa High Remark S.L. entre el 14 de noviembre y el 29 de diciembre de 2022. Las encuestas se hicieron con un cuestionario electrónico grabado en una tableta, que vía wifi volcaba los resultados en un servidor²². Para evitar los sesgos que pudieran producirse (ante la libertad del entrevistador a la hora de elegir dónde y a quién encuestar), la tableta incluía un sistema de geolocalización que permitía saber dónde se realizaba cada encuesta. El objetivo de ello era garantizar que el trabajo de campo se desarrollara en distintas partes de la ciudad y que, a priori, se encuestara a jóvenes de diferentes características²³, de modo que la muestra encuestada fuera representativa no solo en términos cuantitativos sino también cualitativos.

El resultado del trabajo de campo fueron 483 encuestas válidas, esto es, 2 menos de la planteadas en el muestreo teórico. En la tabla que aparece a continuación mostramos las encuestas válidas e indicamos las desviaciones respecto de la muestra teórica.

Estudio brecha digital entre los jóvenes logroñeses (16-29 años) encuestas válidas y desviaciones sobre el muestreo teórico



ZONA DE RESIDENCIA

Grupos de edad	Sexo	Distrito 1 Norte	Distrito 2 Centro	Distrito 3 Este	Distrito 4 Sur	Distrito 5 Oeste	Totales
16-19 años	Hombres	3	15	18(-1)	22	17	76
	Mujeres	2	14	18(-1)	21	16	72
20-24 años	Hombres	3	19	26	23	18	89
	Mujeres	3	19	23	22	17	84
25-29 años	Hombres	3	21	25	17	15	81
	Mujeres	4	22	25	17	15	83
TOTALES		18	110	137	122	98	485

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS en su versión 18.0.0. Como paso previo al mismo se llevó a cabo una depuración de los datos. Resultado de esta labor fue la anulación de algunas encuestas cuyas contestaciones se consideraron incongruentes. Es este el motivo por el que el número de encuestas válidas no se corresponde con el muestreo teórico.

En cuanto al análisis en concreto, éste se realizó en etapas secuenciales. En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo univariable (distribuciones de frecuencias y cálculo de medidas de tendencia central²⁴). A continuación, se efectuó un análisis bivariable tanto con fines descriptivos como con fines explicativos. Este segundo análisis se desarrolló a través del cruce de variables (prueba X^2 de Pearson) y a través de la comparación de medias para muestras independientes. Por lo que se refiere al cruce de variables, cabe señalar que este se llevó a cabo entre los ítems relativos a las distintas brechas digitales y las variables sociodemográficas y las relativas a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos de uso individual. Una vez se dio por concluido el análisis de datos, se comenzó con la redacción de los resultados que presentamos a continuación.

22. La recogida de datos a través de este sistema tiene una doble ventaja. Por un lado, permite un ahorro de tiempo, ya que no es necesaria la grabación de los datos. Junto a ello, al saltarse este paso, se eliminan los errores que se producían a la hora de introducir los resultados de las encuestas en la base de datos.

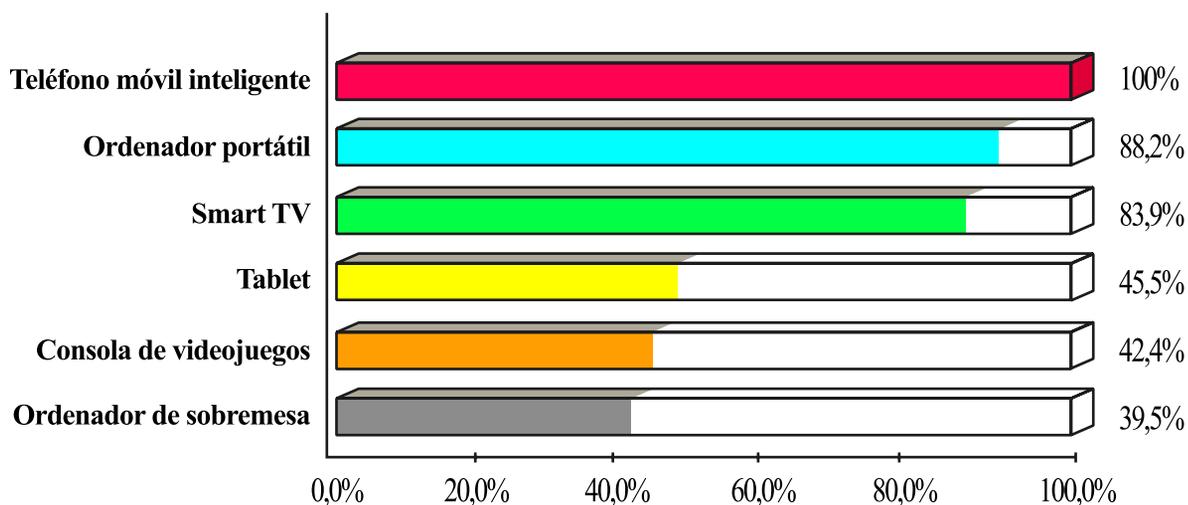
23. Logroño, al igual que otras muchas ciudades, se haya afectada por la segregación urbana. Para el sociólogo Jesús Leal cabe definir este fenómeno como *la concentración espacial de hogares con una serie de características diferenciadas, por encima de su representación proporcional media en el conjunto de la población y tiene una expresión frecuente en el espacio, tal como sucede entre los barrios de una ciudad.*

24. Media, mediana y moda.

Resultados

En términos generales, se puede afirmar que los domicilios en los que residen los jóvenes logroñeses se hayan equipados tecnológicamente, ya que la totalidad de ellos cuenta con, al menos, un teléfono móvil inteligente y en más de un 80% de los mismos hay, como mínimo, un ordenador portátil y una televisión inteligente. Aunque en mucha menor medida, un porcentaje también relevante de las viviendas de los jóvenes dispone de tablet, consola de videojuegos y ordenador de sobremesa.

Dispositivos tecnológicos de los que disponen los jóvenes en su domicilio



En términos cuantitativos, los jóvenes disponen de media de 4 dispositivos tecnológicos distintos²⁵ en los hogares en los que residen. Junto a ello, se detecta que solo una pequeña parte de los ellos (6,9%) cuentan en sus domicilios con 1 ó 2 de los aparatos por los que les preguntamos. Eso sí, cabe llamar la atención que en una minoría de los hogares (2,1%) en los que residen jóvenes logroñeses el único dispositivo tecnológico que hay es el teléfono móvil. A pesar de esto, los datos que acabamos de presentar vienen a ratificar la afirmación que hemos realizado con anterioridad acerca de que los jóvenes logroñeses residen en viviendas que están bien equipadas tecnológicamente.

El análisis de los datos que acabamos de presentar en función de distintas variables sociodemográficas²⁶ pone de relieve la existencia de solo dos diferencias significativas, lo que indica que los resultados que acabamos de presentar son bastante representativos del conjunto de los jóvenes logroñeses. Pero yendo con las diferencias, la primera de ellas nos muestra que la proporción de mujeres que cuentan en su domicilio con, al menos, una tablet es superior a la de los hombres.

Disponibilidad de una tablet en el domicilio



HOMBRES 40,8%

MUJERES 50,4%

25. La representatividad y validez de este valor medio queda ratificado por el hecho de que el valor de las otras dos medidas de tendencia central que analizamos (mediana y moda) también es 4.

26. En concreto, las variables sociodemográficas con las que hemos cruzado los resultados y las que, por norma general, se han utilizado a lo largo del estudio para la búsqueda de diferencias significativas son: sexo, edad, origen, distrito de residencia y nivel educativo.

La segunda de las diferencias tiene que ver con la edad. Los datos obtenidos muestran que a mayor edad, menor es la proporción de jóvenes que disponen en su domicilio de una consola de videojuegos.

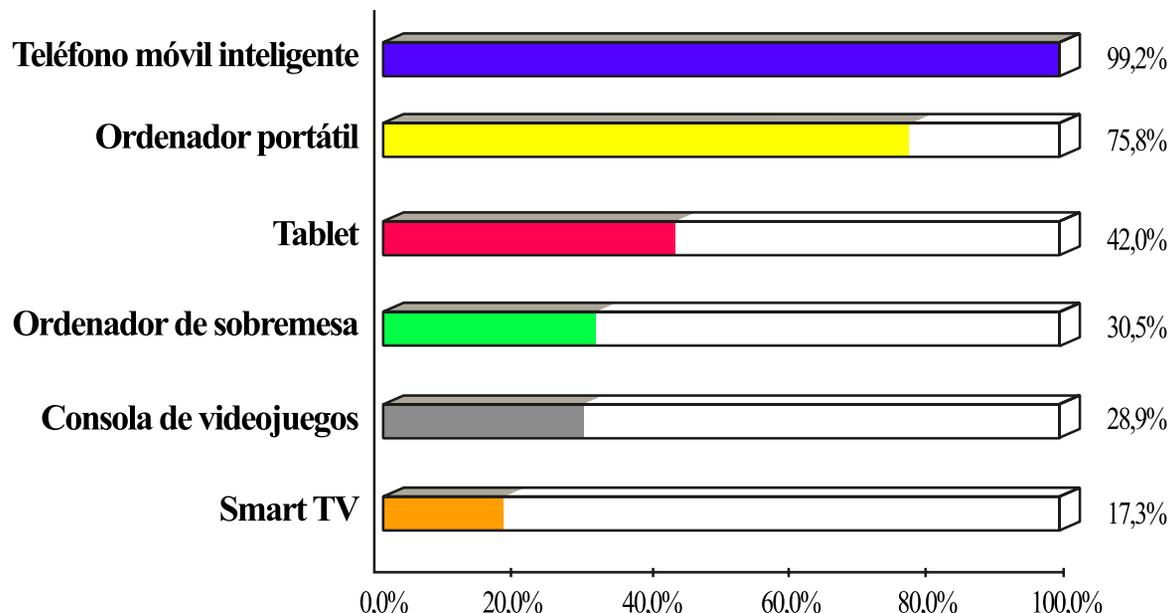
Disponibilidad de una videoconsola de videojuegos en el domicilio



Jóvenes de 16 a 19 años	50,7%
Jóvenes de 20 a 24 años	42,2%
Jóvenes de 25 a 29 años	35,4%

Como hemos comentado en el apartado dedicado a analizar la brecha digital, esta no depende únicamente de disponer o no de dispositivos tecnológicos sino, en caso de tenerlos, de poder utilizarlos, al menos, cuando se necesitan. A esto se le denomina disponibilidad de acceso y queda claramente favorecida cuando el uso que se realiza de los dispositivos es individual y no compartido. A este respecto, los resultados de la encuesta muestran un grado de uso individual muy diferente de los distintos aparatos por los que les preguntamos. Así, mientras la casi totalidad de los jóvenes disponen de su propio teléfono móvil inteligente, no llegan a uno de cada cinco los que cuentan con una televisión inteligente para su uso particular. Entre ambos extremos, se observa que un alto porcentaje de jóvenes (tres de cada cuatro) tiene para su uso personal un ordenador portátil, algo más de un cuarenta por ciento una Tablet y en torno a tres de cada diez un ordenador de sobremesa y una consola de videojuegos. Entendemos que estas diferencias tienen que ver, al menos en parte, con las costumbres y necesidades sociales. En relación a las costumbres, tradicionalmente la televisión ha sido un aparato de uso familiar que se ha tendido a colocar en espacios comunes de la casa (ej: salón). En relación a las necesidades sociales, buena parte de las actividades educativas se desarrollan hoy en día de forma digitalizada. Ello hace que los ordenadores portátiles se conviertan en herramientas muy útiles en tanto que se pueden llevar allí donde se vayan a realizar las tareas vinculadas al aprendizaje (centro educativo, biblioteca...).

% de jóvenes que hace uso individual de los dispositivos tecnológicos que hay en su domicilio



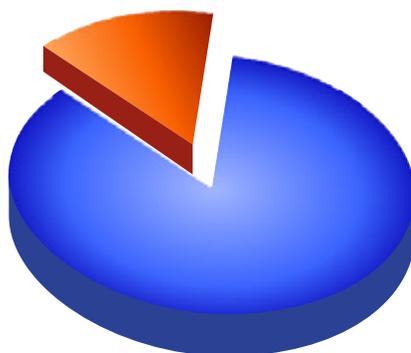
En base a estos datos podemos decir que, en términos generales, los jóvenes participantes en el estudio tienen una buena disponibilidad de acceso en tanto que la gran mayoría de ellos cuenta con dos dispositivos tecnológicos de carácter móvil, lo que hace que no solo puedan utilizarlos en su domicilio sino también en otros lugares²⁷. Junto a ello, podemos afirmar que los resultados que acabamos de presentar tienen un carácter bastante representativo del conjunto de los jóvenes encuestados, ya que el análisis de los mismos en función de distintas variables sociodemográficas solo pone de relieve una diferencia significativa. En concreto, se detecta que los jóvenes con título de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) disponen en menor medida para su uso individual de un ordenador portátil²⁸.

Los resultados que acabamos de presentar nos informan de la disponibilidad individual de cada uno de los dispositivos pero no nos dicen de cuántos o de cuáles dispone cada joven. De esta forma, no podemos determinar la brecha de disponibilidad de acceso²⁹. Por ello, a continuación, realizaremos un análisis a nivel global de estos mismos datos pero desde el punto de vista de los jóvenes. Del mismo, eso sí, exceptuaremos el teléfono móvil cuya posesión para uso propio ya hemos visto que es prácticamente universal entre los mismos.

Disponibilidad para uso individual entre los jóvenes de un dispositivo tecnológico (excepto teléfono móvil)



NO 14,8%



SÍ 85,2%

En términos globales, la gran mayoría de los jóvenes encuestados (85,2%) cuenta, además del teléfono móvil, con otro dispositivo tecnológico para su uso particular. Eso sí, un porcentaje significativo (14,8%) solo dispone del teléfono móvil para su uso individual. Si bien esto, en sí mismo, no implica una brecha de acceso, sí reduce la calidad del mismo en tanto que según algunos estudios el acceso desde el smartphone supone una forma más básica de accesibilidad que puede limitar el aprovechamiento tecnológico³⁰.

Como en los casos anteriores, el cruce de estos datos con distintas variables sociodemográficas casi no refleja diferencias estadísticamente relevantes, con lo cual se puede afirmar que el resultado global es representativo del conjunto de los jóvenes encuestados. La única diferencia significativa la encontramos al analizar estos datos en función del nivel educativo. En concreto, detectamos que entre los jóvenes con título de Educación Secundaria Obligatoria el porcentaje de los que no disponen para su uso individual de ningún aparato tecnológico (exceptuando el móvil) es significativamente superior a la media.

27. Según indica Daniel Calderón algunos estudios han mostrado como el acceso desde el ordenador y el uso de dispositivos en movilidad (fuera del hogar) se vincula con formas de uso más productivas y flexibles (*Panorámica de la desigualdad digital en España: operacionalización y dimensionamiento de las brechas digitales de accesibilidad, habilidad y formas de uso*, pág. 114).

28. Entre el conjunto de los jóvenes un 24,1% de los mismos manifestó no disponer para su uso individual de un ordenador portátil. Este porcentaje se eleva al 35,5% entre los jóvenes con título de ESO.

29. A efectos del análisis anteriormente realizado, daría igual que un joven dispusiera de forma individual de un móvil y de una tablet y otro no dispusiera de ninguno o que uno pusiera usar individualmente un móvil y otro pudiera hacerlo de una tablet. El resultado hubiera sido el mismo. Pero a efectos de brecha digital no es lo mismo una situación que la otra.

30. Esta afirmación está extraída del artículo de Daniel Calderón *Panorámica de la desigualdad digital en España: operacionalización y dimensionamiento de las brechas digitales de accesibilidad, habilidad y formas de uso* (pág. 114)

Porcentaje de jóvenes que NO disponen para su uso individual de ningún dispositivo tecnológico (exceptuando el teléfono móvil)

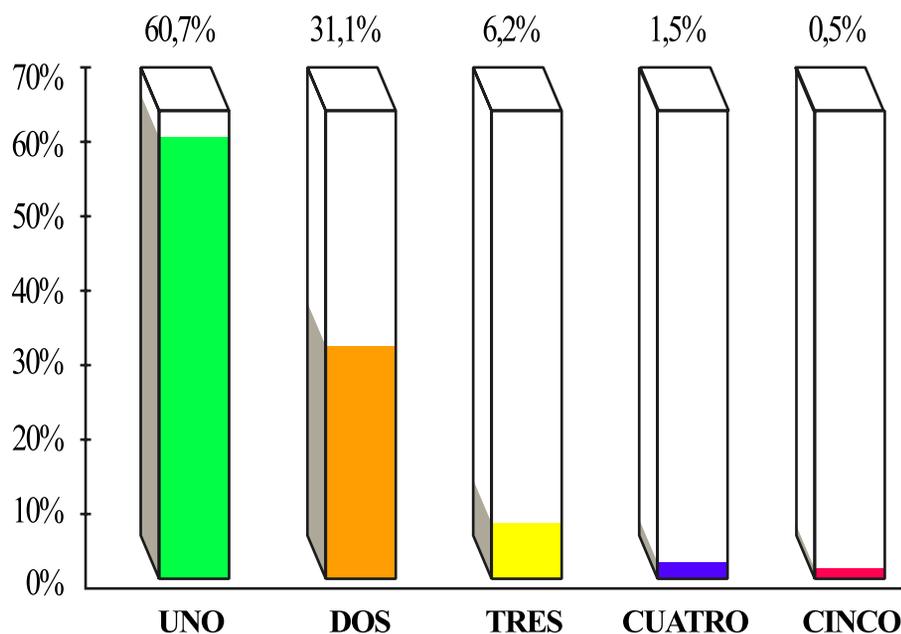


JÓVENES CON TÍTULO DE ESO	20,8%
TOTAL JÓVENES	14,8%

Centrándonos en los jóvenes que, aparte del teléfono móvil, sí disponen de algún dispositivo tecnológico para su uso individual, cabe reseñar que más de la mitad de los mismos solo cuenta con un aparato, tres de cada diez posee dos y menos del diez por ciento tiene tres o más dispositivos para su uso personal. En base a estos resultados no se puede concluir que los jóvenes encuestados se encuentren sobreequipados tecnológicamente, ya que solo un porcentaje muy reducido cuenta para ellos con tres aparatos o más además de su móvil.

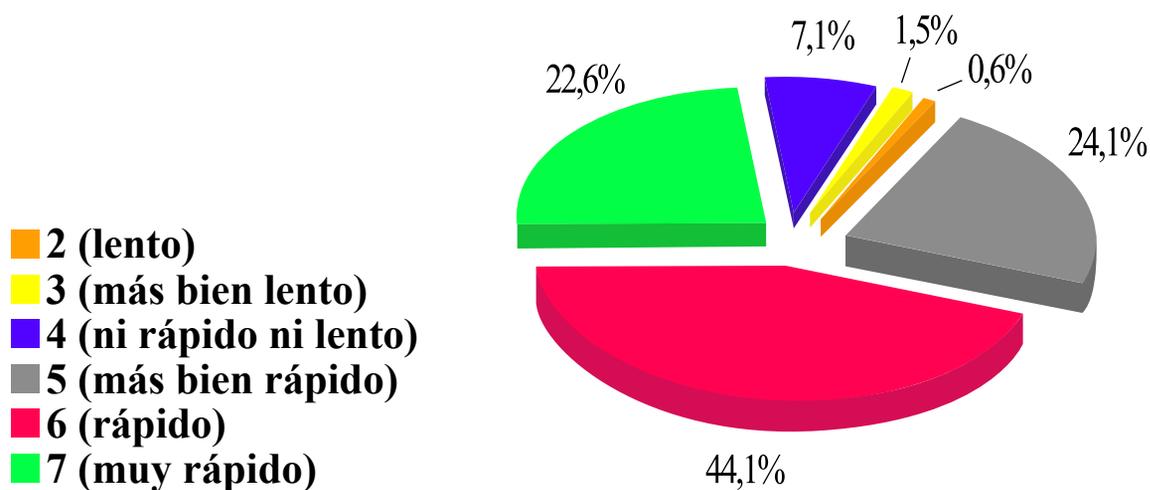


Nº de dispositivos tecnológicos de uso individual (aparte del móvil)



Hasta este momento nos hemos estado centrando en el primero de los aspectos que contemplaban las teorías originarias de la brecha digital, esto es, la disponibilidad de dispositivos. A continuación, abordaremos el segundo de los aspectos de las mismas que tiene que ver con la posibilidad de conectarse a la red. A este respecto, los resultados de la encuesta muestran que la práctica totalidad de los jóvenes participantes (99%) disponen de una conexión wifi o por cable en los domicilios en los que residen. Junto a ello, y de cara a calibrar la calidad de la conexión, les pedimos que indicaran en una escala de 1 a 7 (en la que 1 es muy lento y 7 muy rápido) la velocidad con la que consideran que funciona internet en sus domicilios.

Velocidad a la que valoran los jóvenes (16-29 años) que va internet en sus domicilios





Los datos recogidos muestran que para la mayoría de los jóvenes internet funciona rápido. De hecho, dos de cada tres valoran como rápida (un 6) o muy rápida (un 7) la circulación de datos en la vivienda en la que residen. Por el contrario, solo un 7,1% otorga una puntuación de 4 (ni rápido ni lento) a la velocidad de internet en su casa, un 1,5% un 3 (más bien lento) y un 0,6 un 2 (lento), no habiendo ninguno que considere que en su domicilio va muy lento (puntuación 1).

El cruce de la velocidad percibida de internet con las variables sociodemográficas no muestra la existencia de diferencias significativas. Con ello cabe afirmar que estos resultados son representativos del conjunto de los jóvenes participantes en el estudio.

Con estos resultados se puede afirmar que en este ámbito no existe brecha digital entre los jóvenes logroñeses, ya que la práctica totalidad de los mismos cuenta con conexión a internet en sus domicilios y, desde su punto de vista, la velocidad de circulación de los datos es buena.

Por lo que se refiere a los escasos jóvenes encuestados que manifestaron no disponer de una conexión a internet en la vivienda en la que residen, dos fueron los motivos que indicaron para ello: el alto costo de la conexión y el hecho de acceder ya desde otros lugares³¹.

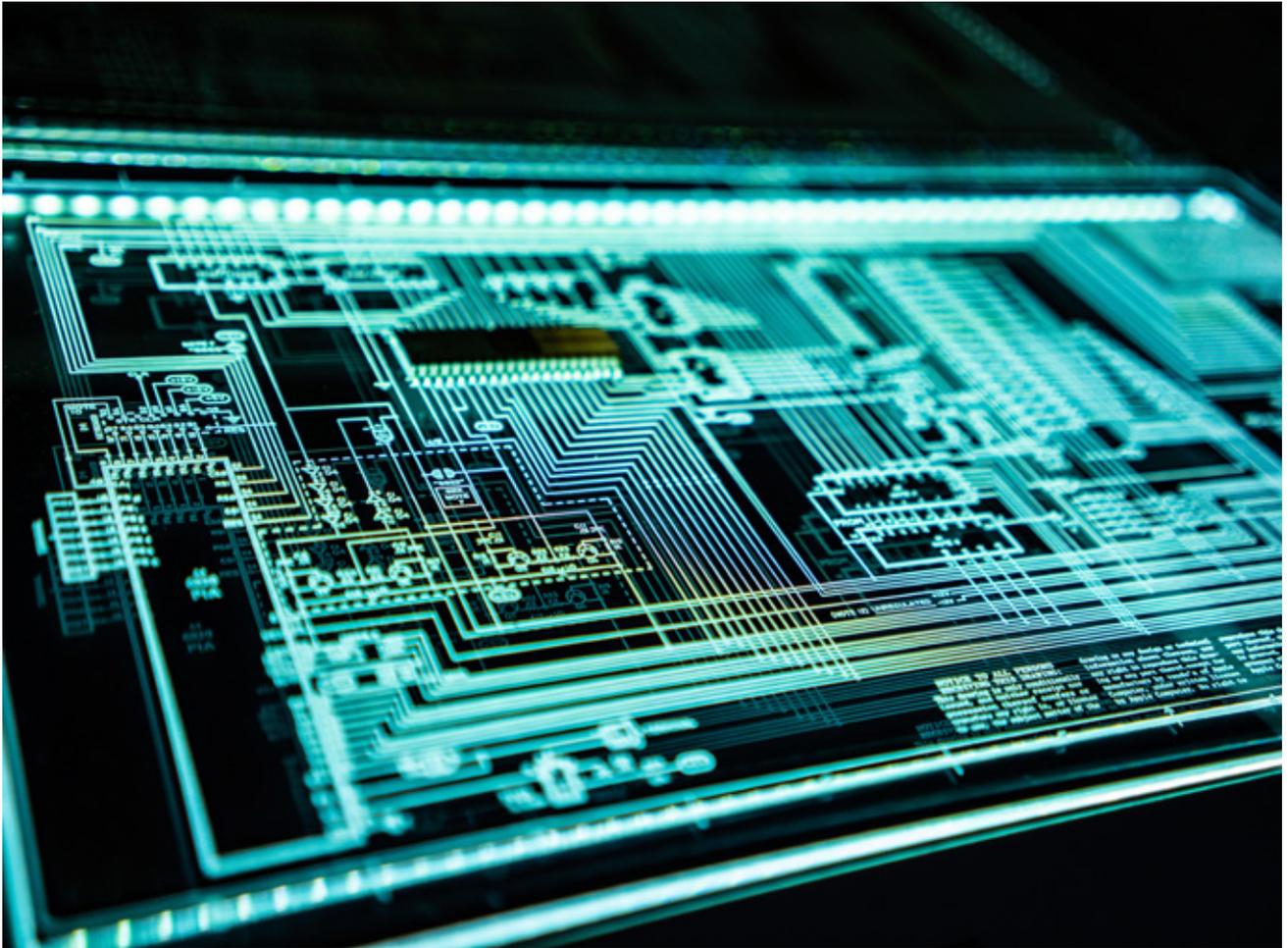
Además de por el acceso desde su domicilio preguntamos por el conocimiento que tenían de los sitios públicos a los que se puede acceder a internet de forma gratuita, ya que no deja de ser un recurso que existe y al que, en algún momento determinado, los jóvenes pueden tener que recurrir. A este respecto, los resultados muestran que siete de cada diez encuestados señalaron conocer algún sitio público desde el que conectarse a Internet.

Conocimiento entre los jóvenes de algún sitio público gratuito desde el que conectarse a internet



Edificio público (excepto biblioteca)	45,3%
Espacio público (zona wifi)	37,7%
Biblioteca	28,8%
Transporte público	15,5%
Total de jóvenes que conoce algún sitio	70,4%

31. Además de estas dos, en la encuesta se incluyeron también las siguientes opciones como posibles razones para no tener conexión a la red en su domicilio: no necesito internet; internet no nos resulta útil.o interesante; no dispongo de aparatos con los que conectarme; no sabemos utilizar internet; y por seguridad/privacidad.



En relación a los sitios concretos desde donde poderse conectar a la red, algo menos de la mitad de los encuestados indicaron algún edificio u oficina pública. En concreto, los más nombrados, de largo, fueron el Ayuntamiento de Logroño y la Oficina de Atención al Ciudadano. Un 37,7% de los jóvenes mencionaron algún espacio público, esto es, un parque o plaza desde el que se puede acceder a una red wifi de forma gratuita. En menor medida, algo más de una cuarta parte señalaron las bibliotecas públicas de la ciudad. Por último, un 15,9% de los jóvenes indicaron el transporte urbano como medio desde el que es posible conectarse gratis a internet.

Como en casos anteriores, la desagregación de los resultados globales por las distintas variables sociodemográficas apenas pone de relieve diferencias significativas entre los jóvenes. Así, en este caso, solo se detectan al realizar el cruce con las variables nivel educativo y distrito de residencia.

En cuanto al nivel educativo, los datos muestran que los jóvenes que no tienen los estudios secundarios conocen en mayor proporción que se puede acceder de forma gratuita a internet desde las bibliotecas públicas.

Conocimiento del acceso gratuito a internet desde bibliotecas públicas por nivel educativo



JÓVENES CON TÍTULO DE ESO	56,5%
JÓVENES TOTALES	28,8%

Por lo que se refiere al distrito de residencia, **los cruces de datos muestran que los jóvenes encuestados de los distritos centro y sur indican en menor medida que la media conocer algún espacio público desde el que conectarse a internet.** Pero, por el contrario, los jóvenes de estas mismas zonas señalan significativamente más el transporte público urbano como medio desde el que acceder gratis a la red.

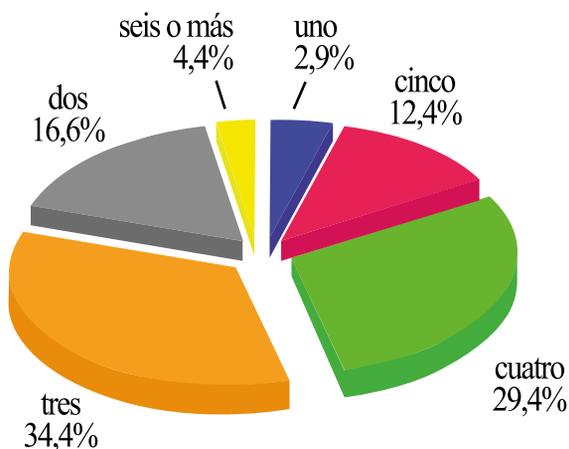
Conocimiento del acceso gratuito a internet entre los jóvenes según distrito de residencia



	Centro	Sur	TOTAL
Espacio público	29,1%	30,3%	37,7%
Transporte público	20%	20,5%	15,9%

Por último, y para cerrar este apartado además de conocer su accesibilidad, quisimos saber si, de hecho, accedían a internet. A este respecto, la totalidad de los jóvenes encuestados manifestó haberse conectado a internet en los últimos 3 meses. Junto a ello, los datos recogidos reflejan que lo hicieron en la práctica totalidad de los casos a través de dos o más dispositivos. En concreto, lo más frecuente (moda³²) es que lo hicieran desde 3. Eso sí, una parte muy relevante (3 de cada 10) lo hicieron desde cuatro aparatos. De estos datos cabe concluir que los jóvenes encuestados acceden a internet de diversas formas.

Nº de dispositivos que han utilizado los jóvenes para conectarse a internet en los últimos 3 meses



Junto a lo anterior, también indagamos acerca de los dispositivos concretos desde los que se habían conectado a la red en los últimos tres meses. A este respecto, la totalidad de los jóvenes encuestados utilizaron para este fin su móvil y una parte muy relevante emplearon el ordenador portátil y la televisión inteligente. En menor medida, cuatro de cada diez recurrieron a una tablet para entrar en internet y uno de cada tres a un ordenador de sobremesa. Estos resultados son coherentes con la disponibilidad de medios tecnológicos que señalaron tener en su domicilio, ya que el porcentaje de acceso es igual (móvil) o un poco inferior (resto de dispositivos) al de los aparatos que cuentan en su casa.

32. Desde el punto de vista estadístico se define moda como el valor que presenta una mayor frecuencia absoluta dentro de una serie de datos.

Tipo de dispositivo desde el que han accedido a Internet en estos últimos 3 meses



Teléfono móvil	100%
Ordenador portátil	80%
Smart TV	74,3%
Tablet	40,6%
Ordenador de sobremesa	32,9%
Consola	5,8%
Otros (reloj inteligente, libro electrónico)	2,3

El cruce de los datos de acceso con las distintas variables sociodemográficas solo refleja una diferencia significativa. Esto indica la representatividad de los resultados que acabamos de presentar. Pero, yendo con la diferencia, los resultados muestran que mientras entre los jóvenes residentes en el Distrito Centro el porcentaje de los que se conectaron a internet en los 3 meses previos a través de una televisión inteligente fue superior a la media (81,8% frente al 74,3% total), entre los que viven en el Distrito Este la proporción fue inferior a la misma (68,1% frente al 74,3% total).

Hasta aquí los datos recopilados relativos a la primera brecha digital, comenzaremos, a continuación, el análisis del segundo tipo de brecha haciendo referencia al uso que hacen de la red para fines comunicativos. A este respecto, se puede afirmar que la gran mayoría de los jóvenes utiliza las distintas posibilidades que ofrece internet para estar en contacto con otras personas, ya que los datos recogidos muestran que el 85,9% de los encuestados utilizó en los tres meses previos los cuatro sistemas de comunicación a través de internet por los que les preguntamos. De entre los mismos destacan los sistemas de mensajería instantánea, ya que la práctica totalidad de los jóvenes manifestó haber recurrido a los mismos en el citado periodo.



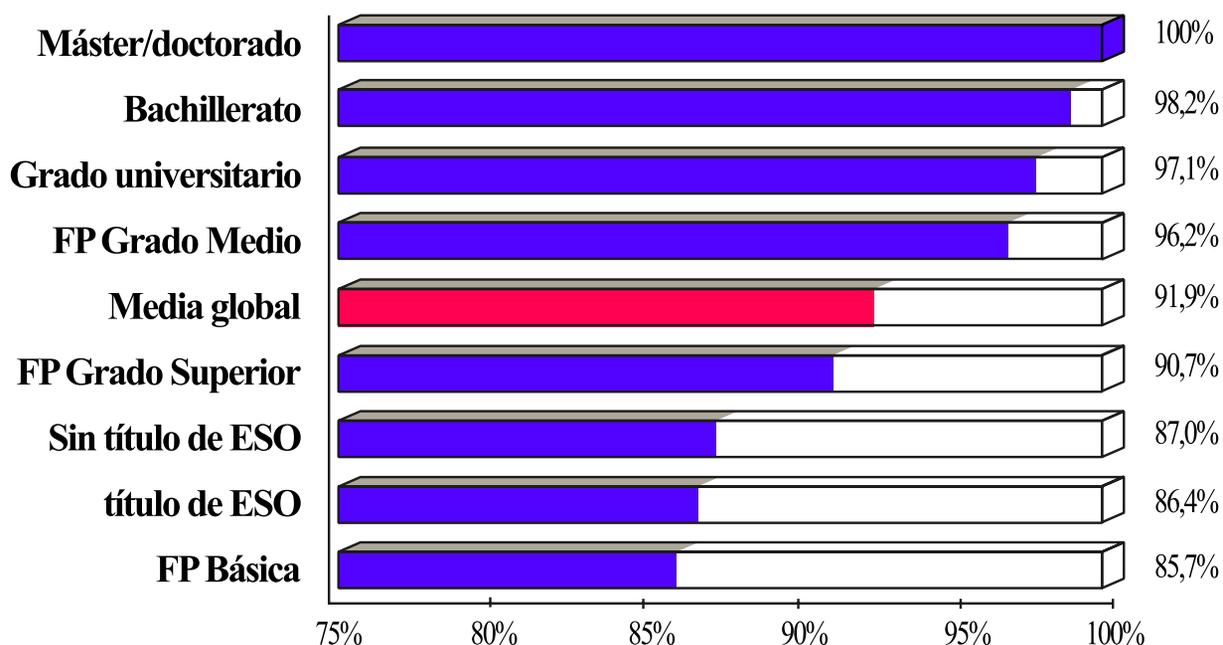
Utilización de internet para fines comunicativos en los últimos 3 meses



Recibir o enviar correos electrónicos	91,9%
Telefonar o realizar videollamadas a través de Internet (ej: Whatsapp, Skype, Messenger...)	97,5%
Participar en redes sociales (crear usuario, enviar mensajes, colgar información...)	95,9%
Usar sistemas de mensajería instantánea (ej: Whatsapp, Telegram, Line...)	99,8%

Estos resultados cabe afirmar que son bastante representativos del conjunto de los jóvenes, ya que su análisis en función de distintas variables pone de relieve la existencia únicamente de tres diferencias significativas. La primera refleja un diferente grado de uso del correo electrónico en función del nivel educativo. Así, mientras los jóvenes con titulación de Grado Medio, grado universitario, bachillerato y máster o doctorado utilizaron este recurso de internet en mayor medida que la media, los jóvenes con FP Básica, título de ESO o que no habían conseguido esta titulación lo usaron en una proporción inferior a la misma.

Proporción de jóvenes que en los últimos 3 meses ha utilizado el correo electrónico por nivel educativo



En relación al correo electrónico, también se detecta que entre los jóvenes que poseen un ordenador (portátil o de sobremesa) para su uso individual la proporción de los que utilizaron este sistema de comunicación en los últimos tres meses fue superior a quienes no disponen de uno para ellos solos.

% de jóvenes que en los últimos 3 meses han utilizado el correo electrónico según disponibilidad de ordenador para uso individual



Disponen de ordenador para uso individual	94,1%
No disponen de ordenador para uso individual	84,5%

La tercera y última de las diferencias pone de relieve que la proporción de jóvenes del distrito norte que utilizó en los tres meses previos a ser encuestados un programa informático de mensajería o comunicación para realizar una llamada voz o una videollamada es inferior a la media global. Dicho esto, tal y como se puede ver en la siguiente tabla, la gran mayoría de los jóvenes de este distrito utilizó este tipo de programas en red para comunicarse.

% de jóvenes (16-29 años) que en los últimos 3 meses ha utilizado un programa de mensajería o comunicación según distrito de residencia



Jóvenes Distrito Norte	88,9%
Jóvenes total	97,5%

En relación a sus conocimientos informáticos indagamos por el nivel de manejo que consideran que tienen de nueve utilidades básicas³³. Los resultados muestran situaciones diversas en relación a las mismas. En seis de los casos la práctica totalidad de los jóvenes participantes en el estudio se consideraron competentes³⁴ en su manejo. Por lo que se refiere a las otras tres (creación de archivos que incluyan elementos de diverso tipo, uso de programas de edición digital y manejo de una hoja de cálculo) si bien el porcentaje de jóvenes que señalaron ser competentes fue claramente inferior al de las otras seis superó en todos los casos el 50%. En base a estos resultados cabe concluir que, en términos generales, los jóvenes encuestados tienen, desde su punto de vista, un dominio suficiente de las utilidades informáticas básicas por las que les preguntamos.



33. En concreto, pedimos a los encuestados que valoraran su nivel de manejo en una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que no saben usarla y 7 que la pueden utilizar sin ningún tipo de problema.

34. Agrupamos dentro de la categoría de competente las puntuaciones de 5, 6 y 7, esto es, aquellas situadas por encima del punto medio de la escala utilizada (4).

Valoración entre los jóvenes (16-29 años) de su grado de manejo de distintas utilidades informáticas



	Competente	Totalmente competente
Manejar un correo electrónico	98,4%	81,8%
Instalar un programa (software) en el ordenador o una aplicación en el móvil	98,3%	74,9%
Navegar por internet	97,7%	78,9%
Manejar una red social	96,9%	73,9%
Usar un procesador de textos (ej: Word)	93,6%	64,2%
Copiar o mover archivos o carpetas en un ordenador	92,6%	69,8%
Crear archivos que incorporen varios elementos (textos, tablas, gráficos, animación...)	78,8%	33,5%
Usar software para editar fotos, vídeo o audio	72,5%	35,0%
Usar una hoja de cálculo (ej: Excel)	62,9%	21,7%

Si nos fijamos en la proporción de jóvenes que se consideran totalmente competentes³⁵ en el manejo de las utilidades informáticas por las que les preguntamos, observamos cómo en todos los casos el porcentaje es claramente menor que el de los que se reconocen como competentes. Eso sí, esta diferencia varía en función de los casos. Así, mientras en el manejo del correo electrónico esta es de 16,6 puntos, en el uso de una hoja de cálculo es de 41,2 puntos. A este último respecto llama la atención que las tres utilidades en las que la diferencia es mayor son aquellas en las que un menor porcentaje de jóvenes se considera competente. En nuestra opinión, esto pone de relieve que, **desde el punto de vista de los jóvenes encuestados, sus principales carencias tendrían que ver con la creación de archivos que incluyan elementos de diverso tipo, el uso de programas de edición digital y el manejo de una hoja de cálculo.**

El cruce de estos resultados con las distintas variables sociodemográficas pone de relieve la existencia de varias diferencias significativas. A este respecto, llama la atención que la mayor parte de las mismas no tienen que ver con variables sociodemográficas sino con la disponibilidad de dispositivos tecnológicos de uso individual. Así, se detectan tres diferencias significativas al cruzar los datos con la disponibilidad, aparte del móvil, de algún otro dispositivo tecnológico de uso individual y otras tres al hacerlo con disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual.

En el primero de los casos, se detecta que entre los jóvenes que disponen para su uso personal además de su móvil de, al menos, otro dispositivo tecnológico la proporción de los que se consideran competentes en el manejo de un procesador de textos y del correo electrónico es superior a la de quienes solo cuentan con su teléfono móvil. Por el contrario, entre estos últimos es menor el porcentaje de los que se valoran como diestros en el uso de programas de edición de fotos, vídeo o audio.

35. La categoría de totalmente competente la reservamos para aquellos casos en los que señalaron la puntuación de 7, esto es, consideran que pueden manejar la utilidad informática sin ningún tipo de problema.

% de jóvenes que se consideran competentes según su disponibilidad, aparte del móvil de algún otro dispositivo tecnológico de uso individual



	Disponen	No disponen
Usar un procesador de texto	95,0%	87,1%
Manejar un correo electrónico	99,0%	94,3%
Usar un software de edición de fotos, vídeo o audio	69,7%	85,7%

Por lo que se refiere a las diferencias significativas vinculadas a la disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual se observa que el porcentaje de los que se consideran competentes para copiar o mover archivos o carpetas, usar un procesador de textos o instalar un programa en el ordenador o una aplicación en el teléfono móvil es superior entre quienes cuentan con un ordenador para ellos solos.

% de jóvenes que se consideran competentes según su disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual



	Disponen	No disponen
Copiar o mover archivos o carpetas en un ordenador	94,4%	86,4%
Usar un procesador de texto	96,0%	85,5%
Instalar un programa (software) en el ordenador o en una app en el móvil	99,5%	94,5%



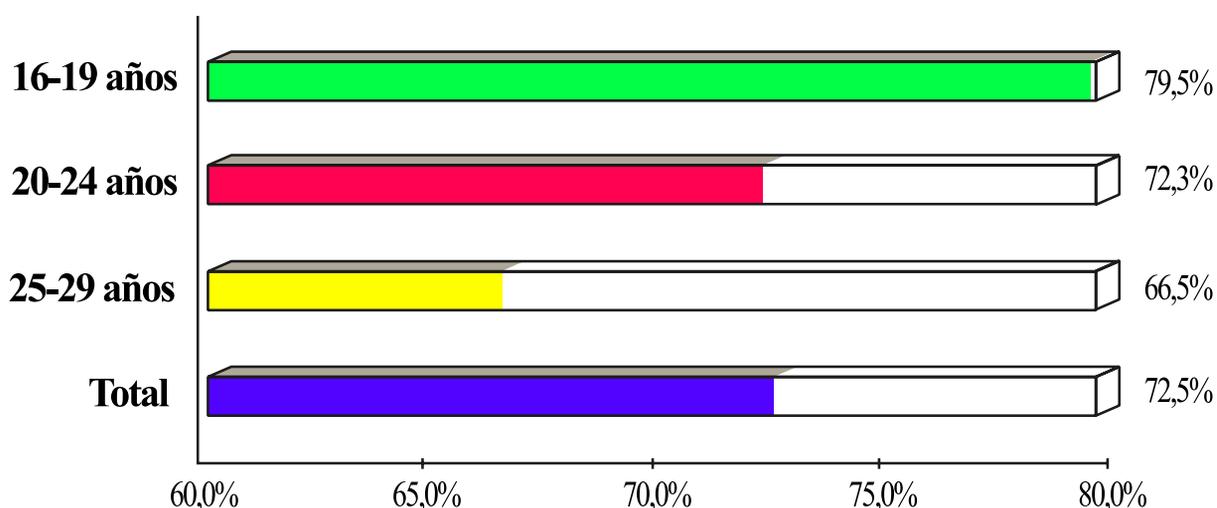
En cuanto a las variables sociodemográficas, hemos señalado con anterioridad que estas casi no ponen de relieve diferencias significativas, ya que solo se establecen en dos casos, uno con la variable sexo y otro con la variable edad. En cuanto al sexo, se detecta que la proporción de mujeres que se declaran competentes a la hora de navegar por internet es ligeramente inferior a la de los hombres. A pesar de que, tal y como se puede ver, a continuación, la diferencia es muy escasa, hacemos referencia a la misma, ya que no es una sino que son dos las pruebas estadísticas que avalan la existencia de una desigualdad entre hombres y mujeres en este área³⁶.

% de jóvenes que se declaran competentes en el manejo por internet por sexo

Hombres	99,6%
Mujeres	96,2%

Por lo que respecta a la edad, se constata que mientras entre **los jóvenes de 25 a 29 años el porcentaje de los que se declaran competentes en el uso de un programa para editar fotos, vídeo o audio es inferior a la media, entre los de 16 a 19 años esta proporción es superior a la misma.**

% de jóvenes que se declaran competentes en el uso de un software para la edición de fotos, vídeos o audios por edad



De forma complementaria a sus conocimientos, indagamos acerca de las formas en que los jóvenes encuestados principalmente los habían obtenido³⁷. A este respecto, la práctica totalidad de los mismos señaló el autoaprendizaje como una de las principales maneras de adquirirlos. En base a esta gran importancia del autoaprendizaje cobra especial relevancia la disponibilidad individual de dispositivos tecnológicos, ya que cuanto mayor accesibilidad se tenga a los mismos, mayores serán las posibilidades de realizar un aprendizaje autodidacta. Otra forma muy relevante en la adquisición de conocimientos informáticos es la formación recibida en los centros educativos, ya que fue señalada por dos de cada tres jóvenes. Aunque no tan destacada como las dos anteriores, la otra gran vía a través de la cual los jóvenes encuestados reconocieron haber obtenido conocimientos informáticos fueron los amigos o familiares.

36. Estas dos pruebas son Chi Cuadrado y prueba T para muestras independientes. En el caso de esta última, los resultados muestran que la puntuación media que se dan los hombres en el manejo de internet (6,80) es significativamente superior al de las mujeres (6,61).

37. En la encuesta esta pregunta fue planteada como de opción múltiple, ya que los jóvenes encuestados pudieron señalar hasta tres posibles respuestas. Este es el motivo de que los porcentajes que aparecen en la tabla superen de largo el cien por cien.

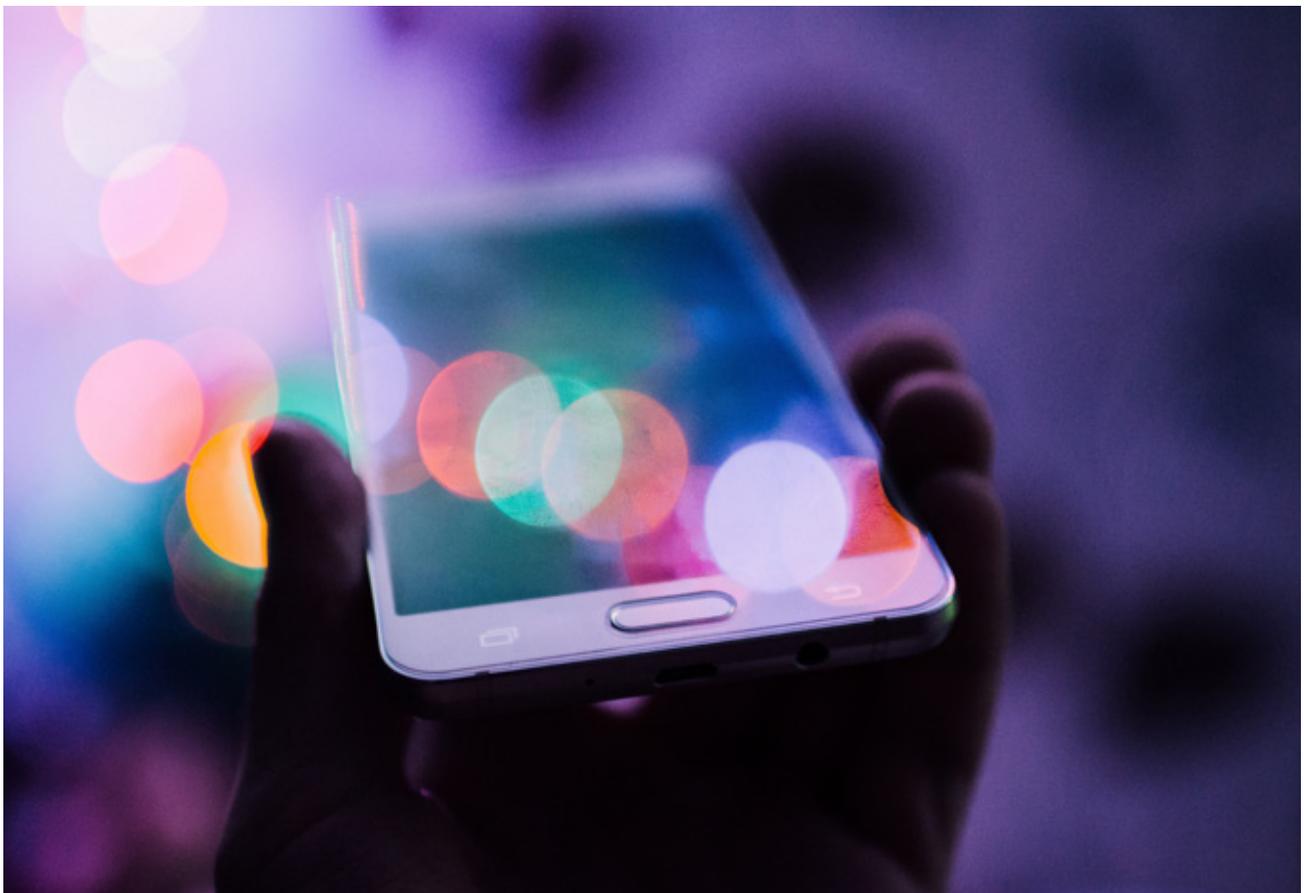
Principales formas de adquisición de conocimientos informáticos entre los jóvenes



Autoaprendizaje, Autodidacta	99,2%
Centro educativo	65,0%
A través de amigos o familiares	41,0%
Cursos a través de la empresa	6,8%
Cursos o talleres gratuitos	6,0%

Aunque no muchas, sí que se observan varias diferencias significativas al cruzar estos datos con las distintas variables sociodemográficas. En concreto, se detectan diferencias en función del sexo, el nivel educativo alcanzado y la edad. Comenzando por la variable sexo, el porcentaje de hombres (9,4%) que identificó el ámbito empresarial como una de las principales vías de adquisición de conocimientos informáticos fue superior al de las mujeres (4,2%). Podemos especular acerca de que la mayor presencia masculina en las áreas científico-tecnológicas en las que se produce un uso más intensivo y más variado de la informática es la causa de esta diferencia.

Por lo que se refiere al nivel educativo alcanzado, entre los titulados superiores la proporción de los que indicaron la empresa como una de los principales ámbitos de adquisición de conocimientos informáticos fue claramente superior a la media. Suponemos que esto tiene que ver con el hecho de que los ámbitos laborales en los que se tienden a mover este tipo de titulados se trabaja, en una parte relevante de los casos, con programas informáticos especializados para los cuales tienen que ser formados por las propias empresas.



Cursos a través de la empresa como una de las principales formas de la adquisición de conocimientos informáticos y sobre internet por nivel educativo alcanzado



Licenciatura/Grado universitario	28,6%
Máster/Doctorado universitario	16,2%
Total	6,8%

Por último, la edad pone de relieve dos diferencias significativas en relación a las principales formas de adquisición de conocimientos sobre informática e internet. Por un lado, se constata que el porcentaje de jóvenes adolescentes (16-19 años) que señaló el ámbito educativo como una de las principales vías de obtención de estos conocimientos fue superior a la media. Por otro lado, se detecta que la proporción de jóvenes adultos (25-29 años) que identificó la empresa como una forma principal para adquirir conocimientos informáticos y de internet fue significativamente superior al resto de los jóvenes. Consideramos que estas dos diferencias tienen que ver con los ámbitos en los que se mueven principalmente estos dos grupos de jóvenes. Mientras los jóvenes adolescentes se hayan realizado, en la gran mayoría de los casos, procesos formativos, los jóvenes adultos se hallan inmersos ya en el mercado de trabajo.

Principales formas de adquisición de los conocimientos sobre informática e internet por edad

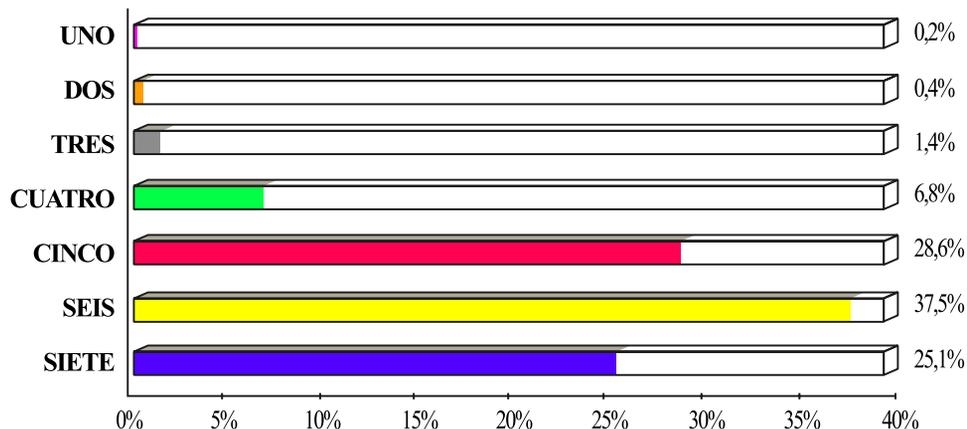


	Formación del ámbito Educativo	Cursos a través de la empresa
16-19 años	76,7%	4,1%
20-24 años	61,3%	4,6%
25-29 años	58,5%	11,6%
Total	65,0%	6,8%

En relación a los conocimientos, una última cuestión sobre la que investigamos fue acerca de la facilidad o dificultad que tendrían a la hora de aprender a manejar nuevos programas o aparatos electrónicos. A este respecto cabe señalar que, en general, los jóvenes encuestados se consideran digitalmente diestros, ya que la práctica totalidad de ellos (91,2%) manifestaron que les resultaría más bien fácil hacerlo, (señalaron las puntuaciones de 5, 6 o 7)³⁸.

38. Las medidas de tendencia central refuerzan esta idea de facilidad. El valor de la media fue de 5,76 y el de la mediana y la moda de 6.

Facilidad/dificultad de los jóvenes para aprender a manejar nuevos programas o aparatos electrónicos (1 muy difícil / 7 muy fácil)



Si bien el análisis de estos resultados con las variables sociodemográficas no refleja diferencias significativas, sí que se detectan cuando estos se cruzan con la disponibilidad, aparte del móvil, de algún otro dispositivo tecnológico de uso individual y con la disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual. En ambos casos se observa que **el porcentaje de los que consideran fácil³⁹ el aprendizaje del manejo de nuevos programas o aparatos tecnológicos es superior entre quienes cuentan con dispositivos tecnológicos de uso individual.**

% de jóvenes que se consideran fácil aprender a manejar nuevos programas o aparatos electrónicos según la disponibilidad de dispositivos tecnológicos de uso individual



	Dispone	No dispone
Otro dispositivo de uso individual además del móvil	93,1%	78,6%
Ordenador (portátil/sobremesa) para uso individual	93,0%	84,5%

Como ya hemos señalado en el apartado dedicado a brecha digital, un aspecto que se considera relevante de cara a la apropiación de las nuevas tecnologías es la motivación, esto es, el grado de utilidad percibida de las mismas por parte de los individuos. Por este motivo, preguntamos a los jóvenes acerca del grado de utilidad que, en su opinión, tenían estas en cuatro ámbitos de su vida: formación, información, entretenimiento y relaciones sociales⁴⁰.

Utilidad percibida de las NN.TT. entre los jóvenes en distintos ámbitos de su vida (1 nada útil / 7 muy útil)



Formarme o ayudar a formarme	6,62
Informarme sobre la actualidad	6,55
Entretermme en mi tiempo libre	6,39
Relacionarme con otras personas	6,08

39. Incluimos dentro de esta categoría a quienes dieron una puntuación por encima del punto medio de la escala (4), esto es, señalaron un 5, un 6 o un 7.

40. Para contestar estos ítems planteamos a los encuestados una escala de 1 a 7, en la que 1 significaba que las nuevas tecnologías no les eran nada útiles para ese aspecto de su vida y 7 que eran muy útiles.

Los resultados indican que los jóvenes participantes en el estudio consideran a las nuevas tecnologías como muy útiles en los cuatro ámbitos por los que les preguntamos, ya que en todos los casos la puntuación media superó el seis y el valor de la mediana y la moda fue de 7 (el máximo posible). Eso sí, cabe matizar que se detectan diferencias en el grado de utilidad percibido. Así, tal y como se puede ver en la tabla anterior, los jóvenes perciben las nuevas tecnologías más útiles para formarse o ayudar a formarse que para relacionarse con otras personas.

Como en casos anteriores, cabe considerar estos resultados globales como bastante representativos del conjunto de los jóvenes encuestados, ya que su cruce con distintas variables solo pone de relieve tres diferencias significativas. En relación a las mismas, llama la atención, eso sí, que dos de ellas tienen que ver con la disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual. Comenzando con las diferencias que tienen que ver con esta última variable, si bien la proporción de jóvenes que consideran útiles⁴¹ las nuevas tecnologías para formarse o ayudar a formarse y para informarse sobre la actualidad es alto en cualquiera de los casos, es mayor entre aquellos que cuentan con un ordenador para ellos.

% de jóvenes que consideran útiles las NN.TT. según la disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual.

	Dispone	No dispone
Formarse o ayudar a formarse	95,2%	86,2%
Informarse sobre la actualidad	93,0%	91,8%

La tercera de las diferencias detectadas relaciona la utilidad de las nuevas tecnologías para formarse y ayudar a formarse con el nivel educativo alcanzado. En concreto, tal y como se puede ver en la siguiente tabla, entre los jóvenes con título de grado medio, la proporción de los que opinan que las nuevas tecnologías son útiles para este fin es claramente inferior a la media global.

% de jóvenes que consideran útiles las nuevas tecnologías para formarse o ayudar a formarse por nivel educativo

Licenciatura/Grado universitario	76,9%
Máster/Doctorado universitario	93,2%

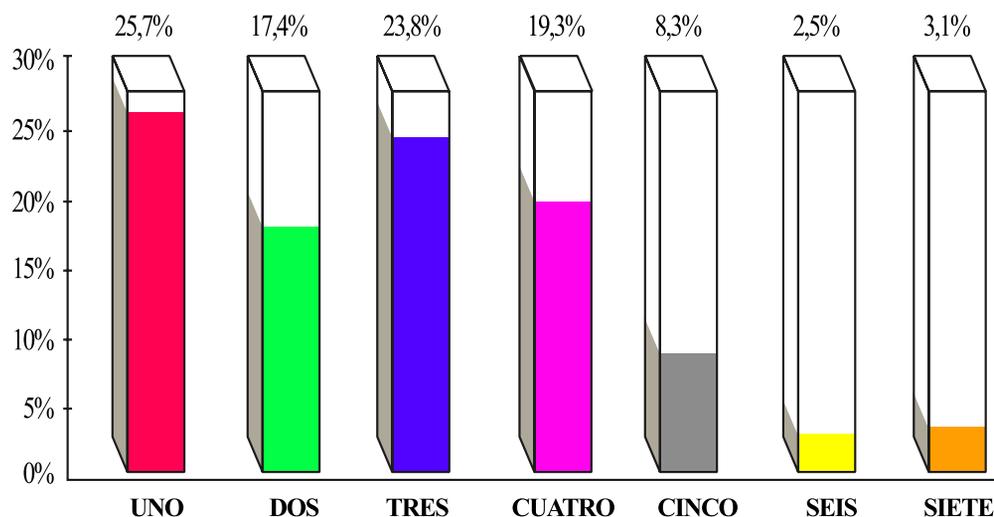
Para terminar con la segunda de las brechas digitales, un último aspecto sobre el que recogimos datos fue acerca de las experiencias negativas que habían tenido los jóvenes en internet, en las redes sociales y, en general, con las nuevas tecnologías. El motivo por el que preguntamos sobre esta cuestión se debe a que, como hemos señalado en el apartado dedicado a brecha digital, una experiencia afectiva negativa en estos ámbitos puede derivar en procesos de autoexclusión digital.

Los resultados⁴² reflejan que tres de cada cuatro jóvenes encuestados han tenido en mayor o menor medida experiencias negativas en el mundo digital. Eso sí, cabe matizar que solo una minoría manifestó que estas habían sido muchas y la mayoría señalaron puntuaciones bajas indicando con ello que sus experiencias negativas no habían sido muy numerosas. De estos resultados cabe inferir que si bien los jóvenes consideran que las nuevas tecnologías pueden serles útiles para distintos aspectos de su vida (ej: formación), la mayoría de ellos también son conocedores, de primera mano, de que estas tienen su lado oscuro.

41. Como se ha señalado con anterioridad los ítems relativos a utilidad percibida de las NN.TT. se midieron a través una escala de 1 a 7 en la que 1 significaba nada útil y 7 muy útil. Pues bien, de cara a facilitar el análisis creamos una categoría a la que denominamos útil en la que incluimos las respuestas que dieron puntuaciones de 5, 6 y 7.

42. De forma similar a la pregunta anterior, planteamos esta cuestión con una escala de 1 a 7 en la 1 significa que no habían tenido ninguna experiencia negativa y 7 que habían tenido muchas.

Experiencias negativas entre los jóvenes (16-29 años) con Internet, Redes Sociales y NN.TT. (1 ninguna, 7 muchas)



El análisis de estos datos según el sexo no nos muestra la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres en la valoración media de sus experiencias negativas en el mundo digital. A pesar de que, como se ha ido viendo, solo hacemos referencia a los cruces de datos en los que detectamos diferencias significativas, en este caso nos ha parecido importante reseñar su no existencia, dado que suele resaltarse que el ámbito digital es más hostil para las mujeres que para los hombres⁴³. Donde sí encontramos diferencias significativas es al examinar estos datos en función de la variable origen. Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, entre jóvenes de origen extranjero la puntuación media de las experiencias negativas es superior a la de los autóctonos.

Puntuación media de las experiencias negativas entre los jóvenes en el ámbito digital (1 ninguna, 7 muchas)



Jóvenes de origen autóctonos	2,80
Jóvenes de origen extranjero	3,17
Total jóvenes	2,87

Por lo que se refiere a la tercera brecha digital, esto es, la referida a los beneficios que se obtienen en la vida cotidiana de la inclusión digital, los datos recogidos muestran un diferente aprovechamiento en los distintos ámbitos de la vida de los jóvenes. Eso sí, en términos generales **se puede afirmar que con la excepción de los aspectos vinculados a la participación sociopolítica, internet es un recurso al que recurren la mayoría de los jóvenes para cuestiones que tienen que ver con su vida cotidiana**. Esto es especialmente válido en lo relativo a informarse sobre noticias de actualidad o de su interés, para temas relativos a sus estudios y/o trabajo y para obtener información de alguna administración pública, ya que más del noventa por ciento de los participantes en el estudio afirmó haber utilizado internet en los seis meses previos a la realización de la encuesta para estos fines.

43. A este respecto señala Daniel Calderón en su obra *Juventud, desigualdad y sociedad digital* (pág. 288): *Es habitual que los hombres muestren una mayor confianza hacia el uso de la tecnología que las mujeres, incluso aunque su nivel de destreza hacia el desarrollo de actividades digitales no sea necesariamente mayor, debido al sesgo masculino que sigue presentando el entorno tecnológico.*

Actividades para las que los jóvenes han utilizado internet en los últimos 6 meses



Informarme sobre noticias de actualidad o sobre temas que me interesen (ej: Hobbies, aficiones...)	98,8%
Utilizar materiales/información de internet para mis estudios/formación y/o para mi trabajo	94,8%
Obtener información de páginas web o apps de alguna administración pública	90,1%
Buscar información sobre temas de salud	85,5%
Haber comprado o vendido productos o servicios a través de internet	71,2%
Tomar parte en consultas online o firmar peticiones online sobre asuntos cívicos o políticos	33,7%
Emitir opiniones sobre asuntos de tipo cívico o político en sitios webs o en redes sociales	21,9%

El cruce de estos resultados con las distintas variables nos revela la existencia de diferencias significativas con cuatro de ellas: edad, distrito de residencia, nivel de estudios y disponibilidad de un ordenador (portátil o de sobremesa) para uso individual.

Comenzando con la variable edad, los resultados muestran que los jóvenes de 20 a 24 años destacan sobre los demás, por un lado, por haber recurrido en menor medida a internet para buscar materiales e información para sus estudios y/o trabajo pero, por otro, por haber utilizado más que el resto internet para buscar información sobre temas de salud y para participar en actividades de carácter cívico o político (participar en consultas o firmar peticiones).

Actividades para las que los jóvenes han utilizado internet en los últimos 6 meses por edad



	16-19 años	20-24 años	25-29 años	Jóvenes Total
Utilizar materiales/información para estudios y/o trabajo	97,3%	91,3%	96,3%	94,8%
Buscar información sobre temas de salud	82,2%	90,8%	82,9%	85,5%
Tomar parte en consultas online o firmar peticiones online de asuntos civico/políticos	28,8%	42,8%	28,7%	33,7%

Por lo que se refiere al distrito de residencia, el resultado de los cruces de variables pone de relieve que los jóvenes que viven en el distrito norte se distinguen de los demás, por un lado, por haber recurrido en menor medida a internet para obtener información de alguna Administración Pública y para buscar información sobre temas de salud pero, por otro, por haber utilizado más el espacio digital para emitir opiniones sobre asuntos civico/políticos.

Actividades para las que los jóvenes han utilizado internet en los últimos 6 meses por distrito de residencia



	Distrito Norte	Jóvenes total
Obtener información de páginas webs o apps de una AA.PP.	55,6%	90,1%
Buscar información sobre temas de salud	61,1%	85,5%
Emitir opiniones sobre asuntos civico/políticos en webs o redes sociales	50,0%	21,9%

En cuanto al nivel de estudios alcanzados, cuatro son las diferencias que se detectan. La primera de ellas refleja que el porcentaje de jóvenes con Grado Medio que en los últimos seis meses han comprado o vendido productos o servicios a través de internet (96,2%) es claramente superior a la del conjunto de los jóvenes (71,2%). La segunda diferencia muestra que entre los jóvenes con FP Básica la proporción de los que han obtenido información de páginas web o apps de alguna administración pública (76,2%) es inferior a la media global (90,1%). Las dos últimas diferencias tienen que ver con los jóvenes sin título de la ESO. Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, se observa que si bien estos jóvenes han usado la red en menor medida que el conjunto para informarse sobre noticias de actualidad o sobre temas que les interesan, han recurrido en mayor medida al mundo digital para emitir opiniones sobre asuntos cívico/políticos.

Actividades para las que los jóvenes han utilizado internet en los últimos 6 meses por nivel educativo alcanzado



	Sin título de ESO	Jóvenes total
Informarme sobre noticias de actualidad o sobre temas que me interesen (ej:Hobbies, aficiones...)	87,0%	98,8%
Emitir opiniones sobre asuntos civico/políticos en webs o redes sociales	43,5%	21,9%

Por otro lado, se verifica que el porcentaje de jóvenes que han comprado o vendido productos o servicios a través de internet en los últimos seis meses es significativamente superior entre aquellos que disponen de un ordenador (portátil o de sobremesa) para su uso individual.

% de jóvenes que han comprado o vendido productos o servicios a través de internet en los últimos 6 meses

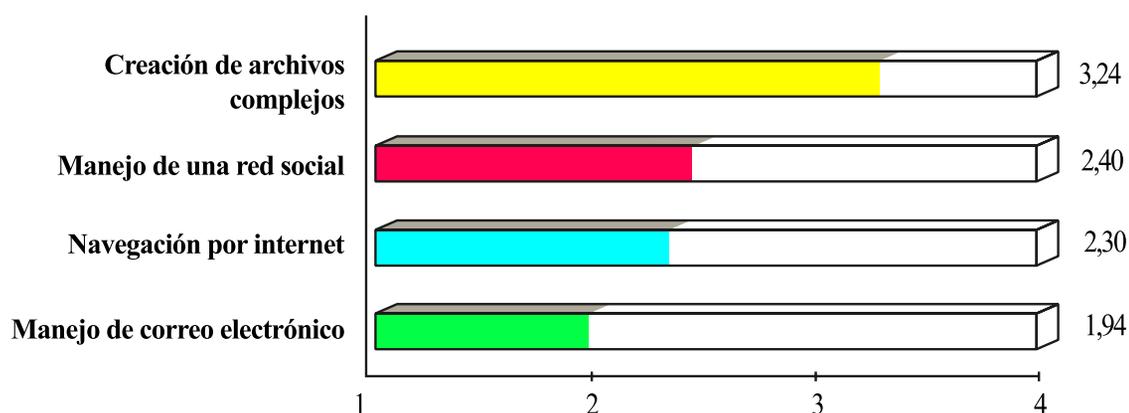


Disponen de ordenador para uso individual	73,7%
No disponen de ordenador para uso individual	62,7%

Dado el carácter práctico con el que se orientó esta investigación, además de por las tres brechas digitales, indagamos acerca del interés de los jóvenes por realizar cursos de informática. En primer lugar, quisimos saber su grado de interés por formarse en aspectos básicos tales como el manejo del correo electrónico, la navegación por internet, el manejo de una red social y la creación de documentos que incorporen varios elementos (textos, tablas, gráficos, animación...)⁴⁴. Los resultados reflejan un interés más bien bajo de los jóvenes encuestados por realizar un curso sobre estas cuestiones. Eso sí, tal y como se puede ver en la siguiente gráfica, se detectan diferencias entre los mismos. Así, el interés por realizar cursos de archivos que incluyan elementos varios es 1,3 puntos superior al que les genera formarse sobre el manejo de correo electrónico.

44. El grado de interés lo preguntamos a través de una escala de 1 a 7, en la que 1 significaba no tener ningún interés y 7 tener mucho.

Grado de interés medio de los jóvenes por realizar cursos de informática básica (1 ningún interés, 7 mucho interés)



Estos resultados que acabamos de presentar resultan del todo coherentes, ya que, tal y como hemos indicado anteriormente⁴⁵, la gran mayoría de los jóvenes participantes en el estudio se consideran competentes en estas materias. Es más, se puede observar cómo existe una relación inversa entre el grado de competencia declarado y el interés por formarse. Así, el menor interés se da en el ámbito en el que mayor proporción de jóvenes se declararon competentes (correo electrónico 98,4%) y el mayor interés se da en la materia en la que menor porcentaje de ellos se reconocieron como competentes (creación de archivos complejos 78,8%).

Dado que la media resulta en ocasiones engañosa y poco representativa de la realidad, extractamos los datos de aquellos que se mostraron interesados en realizar estos cursos de informática básica de cara a conocer la proporción que representan respecto del total⁴⁶. Tal y como se puede ver en la siguiente tabla, el porcentaje de jóvenes interesados en cada una de las materias es muy distinta y así mientras solo uno de cada siete indicó estar interesado en formarse en el manejo del correo electrónico, uno de cada tres señaló tener interés en realizar cursos para la creación de documentos que incluyan varios elementos (texto, tablas, gráficos, animación...).

Porcentaje de jóvenes interesados en realizar cursos de informática básica



Manejo de correo electrónico	13,8%
Navegación por internet	18,6%
Manejo de una red social	22,9%
Creación de un documento con varios elementos (texto, tablas, gráficos...)	33,3%

En líneas generales, estos resultados se sitúan en la línea de los reflejados por la puntuación media, ya que se constata que no existe un interés muy grande por la realización de cursos sobre estas materias y que el nivel de interés está relacionado inversamente con el grado de competencia que los jóvenes consideran que tienen sobre las mismas.

El cruce de las contestaciones dadas a estos ítems con las distintas variables sociodemográficas revela la existencia de algunas diferencias significativas en el interés que suscita la realización de cursos sobre estas materias⁴⁷. En el caso de la navegación por internet se observa una mayor proporción de interesados en formarse en esta materia entre los jóvenes-adolescentes (16-19 años) y entre los jóvenes de origen extranjero.

45. Ver página 31

46. Consideramos como interesados aquellos que dieron puntuaciones de 5, 6 y 7 en su respuesta.

47. Como en casos anteriores, para facilitar el análisis creamos dos categorías: interesados y no interesados. En la primera de ellas agrupamos a aquellos cuyas respuestas fueron 5, 6 o 7 y en la segunda de ellas incluimos a quienes dieron una puntuación de 1, 2, 3 y 4.

Porcentaje de jóvenes interesados en formarse sobre navegación en internet por edad y origen



Jóvenes de 16 a 19 años	24,7%
Jóvenes de origen extranjero	26,7%
Total jóvenes	18,6%

Por otro lado, se detecta un mayor interés entre los jóvenes residentes en los distritos este y norte por hacer un curso sobre manejo de correo electrónico.

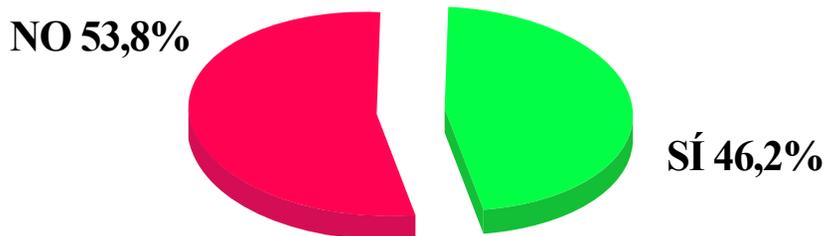
Porcentaje de jóvenes interesados en formarse sobre manejo del correo electrónico por distrito de residencia



Distrito Norte	22,2%
Distrito Este	21,5%
Total jóvenes	13,7%

Además de por aspectos de informática básica, quisimos saber si había otros ámbitos de la informática y las nuevas tecnologías acerca de los cuales querrían formarse los jóvenes participantes en el estudio. A este respecto, algo más de la mitad de los encuestados contestaron positivamente (un 53,8%). Dicho esto, cabe matizar que entre los jóvenes residentes en los distritos norte y oeste este porcentaje fue más alto. Así, las respuestas positivas alcanzaron el 61,1% en el primero de los casos y el 59,2% en el segundo de ellos.

Interés entre los jóvenes por realizar algún curso otro de informática o nuevas tecnologías



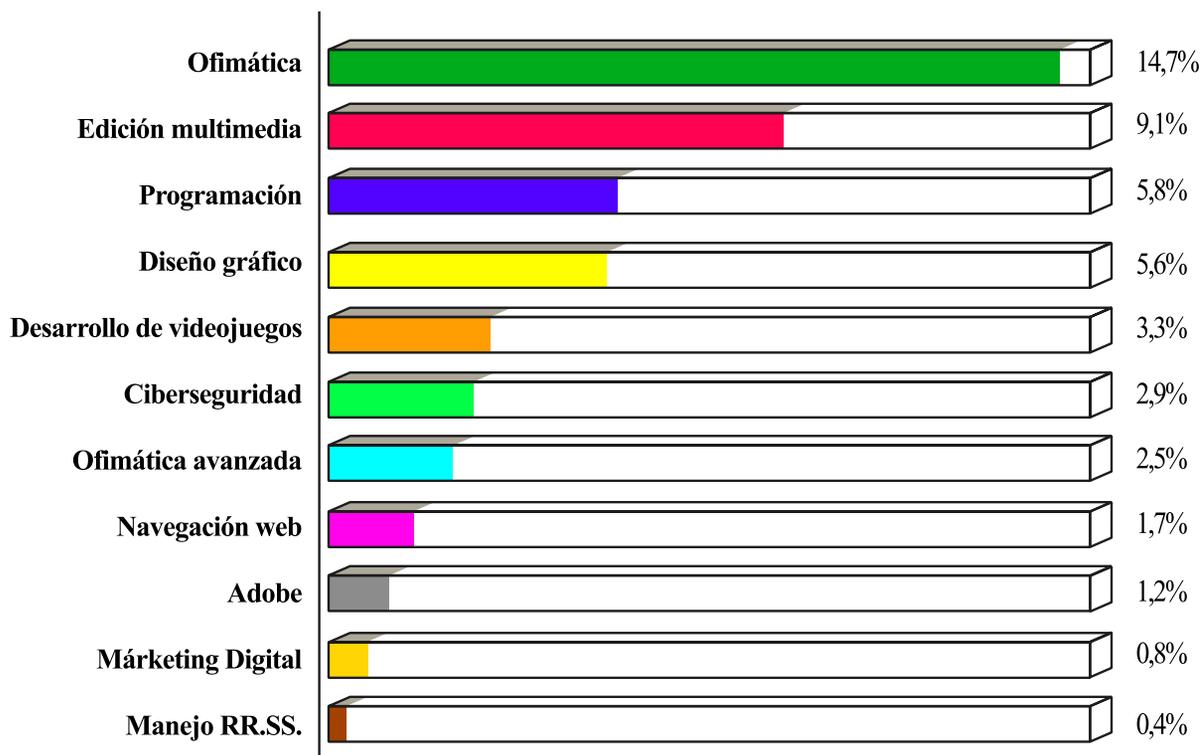
De cara a concretar ese interés, a aquellos jóvenes que contestaron positivamente les pedimos que indicaran el tipo de formación que querrían realizar. En relación a esto, cabe señalar, en primer lugar, que una parte de las respuestas (un 10,8% de las positivas) no mencionaron cursos propiamente de informática sino la aplicación de la tecnología a otros ámbitos (emprendimiento online, aprendizaje de idiomas, educación financiera o innovación educativa) o a habilidades vinculadas al uso de las tecnologías (mecanografía).

En cuanto a las respuestas que sí aludieron a cursos de informática fueron de muy variado tipo. Eso sí, el más señalado de todos ellos fue claramente la ofimática⁴⁸. Este resultado tiene su lógica, ya que, además de ser una herramienta de uso muy transversal, es un ámbito en el que, tal y como hemos señalado con anterioridad, los jóvenes reconocieron tener carencias (fueron menos de dos tercios los que manifestaron ser competentes en el manejo de una hoja de cálculo). Esta relevancia de la ofimática queda realizada por el hecho de que, aunque de forma minoritaria, se mencionó el interés por formarse en ofimática avanzada.

48. Esta denominación (acrónimo de oficina e informática) engloba toda una serie de programas y aplicaciones que tienen como fin automatizar las tareas administrativas con el fin conseguir una gestión más eficiente de las mismas.

El segundo tipo de programas más señalados fueron los de edición multimedia, esto es, aquellos que van dirigidos a la edición de fotografía e imágenes, vídeo o audio. Junto a estos dos, los otros dos tipos de cursos que fueron señalados por un número relevante de jóvenes fueron los de programación y los de diseño gráfico. Si bien bajo el paraguas de programación se recogen programas y aplicaciones informáticas de muy variado tipo, el diseño gráfico agrupa una serie de herramientas que tienen como objetivo el uso de elementos visuales con el fin de transmitir un mensaje, emoción o idea.

Tipo de cursos de informática que les gustaría hacer (% sobre el total de jóvenes)



Junto a lo anterior, se preguntó a los jóvenes por la modalidad en la preferirían realizar el curso que habían indicado. A este respecto, los resultados muestran que, aunque la opción más señalada fue la presencial, algo más de una tercera parte de los jóvenes consultados indicaron que les resultaba indiferente hacer el curso en formato presencial u online y cerca de uno de cada cuatro afirmaron que les gustaría formarse siguiendo la modalidad online. Con estos datos cabe concluir que entre los jóvenes participantes en el estudio no existe una preferencia clara por un tipo de formación. Esta afirmación queda realizada por el hecho de que el cruce de estos datos con las variables sociodemográficas, solo pone de relieve la existencia de una diferencia significativa. En concreto, se detecta que entre los jóvenes con formación universitaria de postgrado (máster, doctorado) la proporción de los que prefieren la modalidad online (77,8%) es muy superior a la media global (23,5%).

Forma preferida para la realización de cursos de informática y nuevas tecnologías

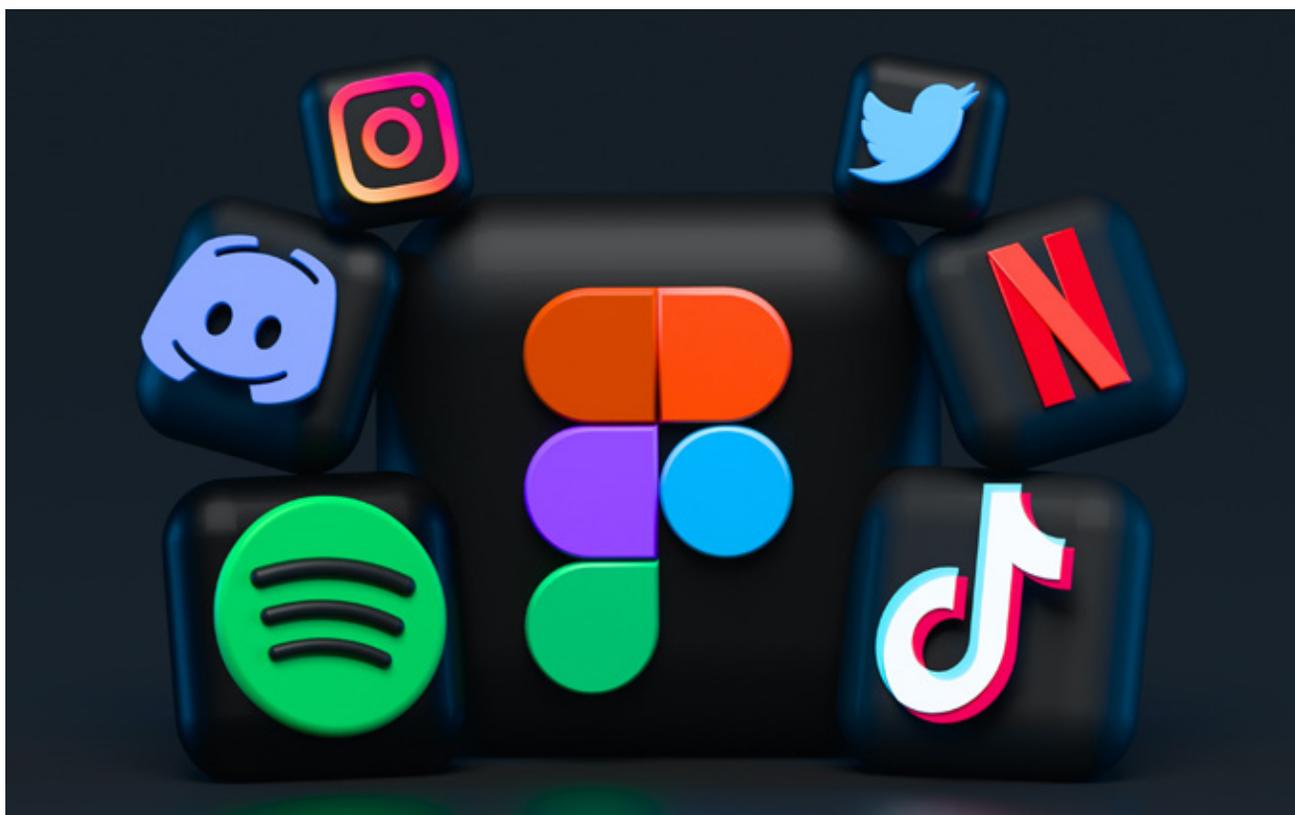


Presencial	41,2%
Online	23,5%
Indiferente	35,4%

05 CONCLUSIONES

Uno de los grandes cambios sociales contemporáneos ha sido digitalización de nuestras sociedades. Este cambio se puede afirmar que ha tenido un carácter profundo ya que ha afectado y transformado sino todos muchos aspectos de nuestra vida cotidiana. Ahora bien, la apropiación que se ha hecho de estas nuevas herramientas y posibilidades digitales no ha sido similar en todos los grupos sociales y así **determinados colectivos se han quedado parcial o totalmente excluidos de este mundo tecnológico. Este fenómeno recibe la denominación de brecha digital** y su constatación no es algo reciente sino que ya se observó en los albores de la sociedad digital a mediados de los años noventa. Si bien en origen la brecha se concibió en términos simples para referirse a la no disponibilidad de dispositivos tecnológicos y a la imposibilidad de conectarse a internet, en la actualidad se entiende como un fenómeno complejo. Prueba de ello es que se considera que tiene una triple dimensión. Así, se habla de una primera brecha digital para aludir a la calidad de acceso, una segunda para referirse al uso que se realiza de las nuevas tecnologías y de internet y por último, una tercera para hablar del aprovechamiento que se obtiene del mundo digital en la vida cotidiana. Junto a ello, se considera que estas brechas no son independientes sino que existe una vinculación entre las mismas. Es en este sentido en el que cabe entender el modelo de los 4 gaps que fue desarrollado originalmente por Jan Van Dijk y en el que se incluyen elementos de las dos primeras brechas digitales. Pero además de la vertiente individual se estima que la brecha digital tiene una vertiente social, ya que se señala que en la relación que un individuo establece con internet y las nuevas tecnologías influyen también sus referentes y su entorno social.

Como hemos apuntado anteriormente, la brecha digital no ha afectado a todos los grupos sociales por igual. Es por este motivo que la brecha se relaciona en el imaginario social con unos colectivos pero no con otros. Entre estos últimos están los jóvenes, los cuales por haberse socializado ya en un mundo tecnológico se considera que están plenamente inmersos en el mismo. Esta idea es la que subyace en los conceptos de nativos digitales y Net-Generation, los cuales, a pesar de sus diferencias, coinciden en valorar a los jóvenes como un grupo homogéneo con una relación positiva con las nuevas tecnologías y, por lo tanto, no afectados por la brecha digital. Ahora bien, **los estudios realizados muestran que a diferencia de lo planteado por estos enfoques y por el imaginario social los jóvenes son un colectivo heterogéneo en su relación con las TIC.**



En España, los datos ofrecidos por la Encuesta sobre equipamiento y uso de las tecnologías de la información y de la comunicación en los hogares vienen a reflejar esta heterogeneidad. Así, aunque la práctica totalidad de los jóvenes españoles de 16 a 24 años se conecta a internet diariamente y la gran mayoría de los mismos lo hace varias veces al día, se observan diferencias en las tareas informáticas realizadas (un 64,7% usó hojas de cálculo en los últimos 3 meses pero un 35,3% no), el tipo de servicios de internet utilizados (un 25,9% usó internet para temas de participación política o social en los 3 meses previos pero un 74,1% no) o en el aprovechamiento de internet en la vida cotidiana (un 44,5% usa algún dispositivo doméstico pero un 55,5% no).

Asumiendo esta heterogeneidad del colectivo juvenil en su relación con las nuevas tecnologías y no pudiendo descartar, por tanto, a priori, la existencia de algún tipo brecha digital dentro del mismo, realizamos una investigación con el objetivo de indagar la presencia de la misma entre la juventud de la ciudad de Logroño. Para ello, pasamos una encuesta a una muestra representativa de jóvenes logroñeses entre 16 y 29 años en la que se recogían buena parte de los componentes de las tres brechas digitales.

Los resultados, en términos generales cabría calificarlos de buenos, ya que **indican una buena inserción de los jóvenes logroñeses en la sociedad digital**. En este sentido, se constata una buena disponibilidad de dispositivos tecnológicos en los domicilios en los que residen que además no sólo pueden conectar a internet en la práctica totalidad de los casos sino además hacerlo a buena velocidad. Junto a ello, la gran mayoría de los ellos utiliza las distintas posibilidades que ofrece internet para estar en contacto con otras personas, piensa que maneja sin problemas la mayoría de las utilidades informáticas básicas, opina que son digitalmente diestros y valora como muy útiles las nuevas tecnologías para aspectos de su vida cotidiana (formación, información, entretenimiento y relaciones sociales). Por último, buena parte de ellos recurre a internet para aspectos vinculados con su vida offline (estudios, relaciones con las administraciones públicas o salud). Como único punto negativo cabe señalar que la mayoría de ellos, aunque no muchas, han tenido experiencias negativas en el mundo digital.

De los datos obtenidos en el estudio también llama la atención la homogeneidad de los mismos. A este respecto, a lo largo de su presentación ya se ha destacado el escaso número de diferencias significativas detectadas (poco relevantes, además, en bastantes casos) o directamente la no existencia de las mismas. Esto vendría a apuntar que **la situación de los jóvenes logroñeses en relación a la**



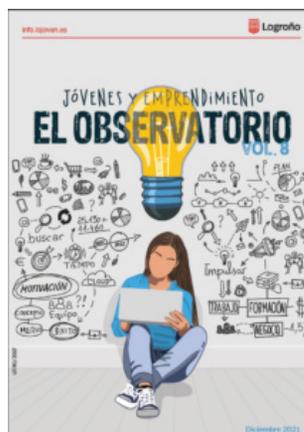


mundo digital es bastante similar. En relación a esto, dado que la tecnología no es culturalmente neutra y se le atribuye un sesgo de género, cabe destacar también el escaso número de diferencias entre hombres y mujeres detectadas en este estudio. Con estos datos se podría afirmar que no existe en los ámbitos digitales estudiados una brecha de género entre los jóvenes logroñeses⁴⁹.

Por lo que se refiere a la brecha digital, **únicamente se detecta la existencia de una brecha vinculada a la calidad de acceso.** Si bien la gran mayoría de los jóvenes encuestados (85,2%) cuenta, además de su teléfono móvil, con otro dispositivo tecnológico para su uso particular, una pequeña parte (14,8%) solo dispone del teléfono móvil para su uso individual. Esta diferencia que podría ser inocua, sin embargo no lo es, ya que análisis de otros datos del estudio en función de la misma pone de relieve la existencia de varias diferencias significativas que reflejan un mejor posicionamiento en la sociedad digital de aquellos jóvenes que disponen para su uso personal de otro dispositivo además del móvil o, más en concreto, de un ordenador portátil o de sobremesa. Así, se constata que el porcentaje de jóvenes que consideran fácil el aprendizaje del manejo de nuevos programas o aparatos tecnológicos es superior entre quienes cuentan para uso personal de algún otro dispositivo además del móvil o cuentan con un ordenador portátil o de sobremesa para ellos solos. También, por ejemplo, se detecta que el porcentaje de jóvenes que se reconocen como competentes para copiar o mover archivos o carpetas, usar un procesador de textos o instalar un programa en el ordenador o una aplicación en el teléfono móvil es superior entre quienes cuentan con un ordenador portátil o de sobremesa para ellos solos. La existencia de esta brecha no resulta sorprendente, ya que, como también se pone de relieve en el estudio, el autoaprendizaje es la principal forma de adquisición de conocimientos informáticos y, por tanto, cuando se dispone de un dispositivo las 24 horas al día para uso propio, las posibilidades de aprendizaje y de utilización son mucho mayores que cuando el mismo se debe compartir con otras personas. Dicho esto, lo que no se detectan en el estudio son brechas digitales que se pudieran calificar como sangrantes, como podría ser la existencia de colectivos relevantes de jóvenes que no se pudieran conectar a internet, que no tuvieran conocimientos básicos para utilizar un dispositivo informático, no percibieran utilidad en las nuevas tecnologías o no hicieran ningún aprovechamiento de las mismas para su vida cotidiana.

49. A diferencia nuestro, la aplicación que realizaron los profesores de la Universidad Complutense Cecilia Castaño, Juan Martín y José Luis Martínez del Sistema de Indicadores de Género y TIC (SIGTIC) a datos de España sobre el uso de las nuevas tecnologías correspondientes a 2008 puso de manifiesto la presencia de una desigualdad de género en el caso de la segunda brecha digital. Los resultados de este estudio pueden consultarse en el artículo titulado *La brecha digital de género en España y Europa: medición con indicadores compuestos*, el cual fue publicado en el año 2011 en el número 136 de la Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS) (págs 127-140).

Monográficos



Diseño y maquetación: publicidad@avancepublicidad.es
Imprime: Gráficas Larrad

BRECHA DIGITAL ENTRE LOS JÓVENES LOGROÑESES: UNA APROXIMACIÓN

EL OBSERVATORIO_Vol. 11
Noviembre 2023

Ayuntamiento de Logroño

Once de Junio, 2. 26071 Logroño. La Rioja

T. 941 20 16 15
infojoven@logrono.es